

METEPEC, FORTALECIMIENTO DE UNA TRADICIÓN ALFARERA

Ayda Sonia Sánchez Reyes



526426

25

S E
Y CIENCIA

**METEPEC, FORTALECIMIENTO DE UNA
TRADICIÓN ALFARERA**

AYDA SONIA SÁNCHEZ REYES

“Año de Horacio Zúñiga”

Facultad de Turismo

**Universidad Autónoma del Estado de México
1997**

Margolis

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

M. en D. Marco Antonio Morales Gómez
Rector

Ing. Gilberto Cortés Bastida
Secretario Académico

M. en A. Uriel Galicia Hernández
Secretario Administrativo

Lic. Armando Guadarrama Garduño
Coordinador General de Difusión Cultural

Lic. Ma. del Carmen Maldonado de Marco
Responsable del Programa Editorial

FACULTAD DE TURISMO

L. en T. Rubén Durán Carbajal
Director

L. en T. Alfonso González Damián
Secretario Académico

L. en T. Ma. del Pilar Reyes Espinoza
Coordinadora de Difusión Cultural

P.L.C. Isis Raquel Limón Gálvez
Coordinadora Editorial

Ing. Neptalí Monterroso Salvatierra
Coordinador de la Colección

Diseño de portada y dibujo: Román Bernal Medina
Dibujo tomado del mural "Como agua, volveré a ti"
de José Miranda

1a. Edición 1997
© Derechos reservados
Universidad Autónoma del Estado de México
Av. Instituto Literario No. 100 Ote.
Toluca, Estado de México, C.P. 50000

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico
ISBN 968-835-346-9

BIBLIOTECA 28
CLASIFICACION NK
4031
M485
S'25
No. DE FORMATO _____
No. DE EJEMPLARES 02
CLAVE 123286
No. ADQ. 526426



ÍNDICE

	Pág.
PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	
1. Carácter precapitalista de la producción artesanal	13
1.1 Proceso productivo	18
1.2 Relaciones técnicas	19
1.3 Relaciones sociales	21
2. Distribución y consumo del producto artesanal	23
2.1 Proceso de distribución	23
2.2 Consumo de la artesanía	24
3. Resistencia del artesano a dejar su forma de trabajo artesanal	26
3.1 Función contestataria	27
3.2 Función adaptativa del artesano	28
4. Efectos del turismo en el proceso económico y en el aspecto cultural.	29
CAPÍTULO II. EVOLUCIÓN ECONÓMICA DE LA COMUNIDAD ALFARERA DE METEPEC	
1. Antecedentes históricos	35
2. Espacio geográfico	41
3. Metepec, un pueblo agrícola y artesanal	43
4. Urbanización y crecimiento demográfico	50
5. Diversificación del empleo en el municipio de Metepec	55
CAPÍTULO III. LA TRADICIÓN ALFARERA DE METEPEC	
1. Aspectos generales de la actividad artesanal	63
1.1 Origen	63
1.2 Cambios en la actividad	66
1.3 Clasificación de la alfarería en Metepec	72
2. El taller artesanal	78
3. Proceso de producción	81
3.1 La materia prima	81

3.2 El proceso de trabajo	81
4. La organización del trabajo	87
4.1. Adiestramiento	88
4.2. Ritmo de trabajo	89
5. Análisis del proceso de producción	89

**CAPÍTULO IV. FORTALECIMIENTO DE LA
ACTIVIDAD ARTESANAL POR EL TURISMO**

1. El turismo como factor de desarrollo en la actividad artesanal	109
2. El producto artesanal	110
3. El mercado artesanal	112
4. Los sectores que adquieren artesanías en México	116
5. Análisis del producto artesanal y del proceso de distribución y consumo	117
5.1 Producto artesanal	118
5.2 Distribución del producto artesanal	123
5.3 Consumo de productos	127

CONCLUSIONES	129
-------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	135
-------------------------------	-----

PRESENTACIÓN

Este tercer número de la Colección Sol y Ciencia contiene el planteamiento y los resultados del trabajo que, sobre una de las manifestaciones culturales más importantes del país, como lo son las artesanías, realizaron dos investigadoras de la Facultad de Turismo.

✓ Lilia Zizumbo Villarreal directora de la investigación y la autora revisaron los trabajos que se han realizado en el medio turístico estatal sobre las artesanías. Observaron que como son de corte eminentemente monográfico, tienden a resaltar las cualidades físicas de los objetos artesanales y de los lugares o poblados en donde éstos se producen; pero poco dicen de la forma en que se producen, de la importancia que tienen dentro de las actividades turísticas y si son o no valoradas por el turismo nacional e internacional.

Tomando en cuenta la circunstancia apuntada, las investigadoras estudiaron la producción y la distribución artesanal de Metepec, Estado de México. Utilizando una metodología histórico-materialista, determinaron la forma en que esa población ha logrado mantener hasta ahora su tradición artesanal, lo cual se pone de manifiesto en el carácter pre-capitalista que presentan sus relaciones de producción. Los talleres artesanales de Metepec se ven actualmente, casi con las mismas características que tenían hace muchos años, a pesar de los embates modernizadores sobre la producción y muy en contra de los procesos de urbanización capitalista que han azotado a esta población durante los últimos años.

Determinaron, asimismo, que los alfareros de Metepec así como han resistido a nivel de sus procesos producti-

vos, han cambiado en lo que se refiere a sus procesos distributivos. Para mantener los mercados existentes y estar en posibilidades de cubrir nuevos, periódicamente introducen cambios en sus productos, los que van de acuerdo con la demanda que presentan los turistas, que son considerados los nuevos consumidores de la producción artesanal.

Desde nuestro punto de vista, la contribución más importante del trabajo que presentamos en este número de Sol y Ciencia, radica en el esfuerzo que las investigadoras Zizumbo Villarreal y Sánchez Reyes hacen para demostrar que la resistencia a perder la tradición alfarera, radica en la forma en que, por un lado, mantienen las relaciones técnicas y sociales de su producción, y por otro, en su habilidad para efectuar cambios en sus productos sin afectar esas relaciones pero respondiendo a las condiciones de los nuevos mercados. En esto, como es natural, las investigadoras demuestran que las actividades turísticas juegan un papel relevante.

Es importante señalar que con este tercer número se concreta uno de los primeros propósitos de la Colección Sol y Ciencia. Al comenzarla nos propusimos entregar, en principio, tres trabajos que además de su riqueza por los resultados a los que llegaron, representaran metodológicamente, los tres modelos clásicos de construcción de conocimientos en lo social: positivismo, marxismo y hermenéutica.

Empero, lo que más esperamos, es estar cumpliendo el propósito principal de nuestra colección, como lo es, apoyar los esfuerzos de investigación que se realizan en la Facultad de Turismo en particular, y en el medio turístico estatal en lo general. Cualquier sugerencia para mejorar este esfuerzo editorial será bien recibida.

Neptalí Monterroso Salvatierra
Coordinador de la Colección

INTRODUCCIÓN

Las artesanías han sido motivo de múltiples estudios, los cuales se han abordado por distintas disciplinas y puntos de vista. En los primeros trabajos se las describe a partir de sus cualidades físicas, resaltando su valor cultural, siendo éstos de corte monográfico. En la década de los setenta los trabajos sobre artesanías tomaron una orientación económica; considerándoseles desde el punto de vista del contexto capitalista; por lo tanto, se describen con amplitud las condiciones materiales que circundan su producción.

El presente trabajo se centra en la comunidad alfarera de Metepec, Estado de México, la cual, pese a su incorporación a la industrialización y urbanización del valle de Toluca, mantiene su tradición artesanal.

Mas allá de la belleza de los objetos artesanales y de su riqueza cultural, la investigación permitió observar que los artesanos de Metepec mantienen sus procesos de producción tradicionales y que se resisten a cambiarlos. Pero también permitió comprender por qué han ido cambiando sus productos artesanales, adaptándolos a la evolución económica a la cual se ha visto sujeta la comunidad durante los últimos años.

De manera que puede decirse que las artesanías no son objetos aislados, sino que éstos reflejan la complejidad de la sociedad que los produce, la cultura de quienes intervienen en su producción y la de quienes las consumen como mercancías.

Como la adaptación que ha sufrido el producto se debe en gran medida a la demanda turística como nuevo consumidor, se tiene la idea de que ésta contribuye a la pér-

dida de la tradición alfarera. Por eso, el objetivo central del trabajo es mostrar cómo la demanda de productos artesanales por parte del turismo, fortalece la resistencia del artesano en cuanto a no dejar su tradición alfarera.

La hipótesis general que se maneja es la siguiente: En Metepec, Estado de México, existe resistencia de los artesanos a dejar su tradición alfarera, debido a que han encontrado en el turismo una alta posibilidad de venta de sus productos.

Las hipótesis operativas en que se desglosa la anterior, son:

- En Metepec se mantienen las relaciones técnicas y sociales de producción artesanal.
- A pesar de la diversidad de empleo que se ha generado en Metepec debido a los procesos de urbanización a que ha sido sometido, la actividad artesanal se mantiene por las mismas familias de artesanos.
- Los turistas que visitan Metepec aprecian culturalmente la artesanía, lo que permite visualizar su fortalecimiento.

Las primeras reflexiones fueron construidas a partir de la revisión de documentación especializada en el estudio de las artesanías, así como de los documentos básicos que existen sobre materialismo histórico, el cual se utiliza como método general de análisis. El comparativo se utiliza como método de trabajo.

La recopilación de la información se llevó a cabo a través de historias de vida, que se refieren a "un relato de la experiencia individual que revela las acciones de un individuo como actor y participante de la vida social". Estas fueron captadas a través de entrevistas abiertas dirigidas tanto a los artesanos de mayor edad como a los jóvenes.

Nuestra conclusión general es que los turistas que visitan Metepec, en cierta medida, son los que no permiten que desaparezca la tradición alfarera al constituirse como un nuevo mercado. Pero es necesario que los cambios que se le hacen a los productos artesanales, y que le han dado a éstos una función suntuaria decorativa, se manejen con mayor cuidado para que no desaparezca la función utilitaria original. En la medida que los artesanos de Metepec continúen creando e innovando sin perder su originalidad, su tradición continuará por mucho tiempo.

CAPÍTULO I

ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

1. **Carácter precapitalista de la producción artesanal**

En la historia del hombre, éste ha producido sus bienes materiales en forma artesanal, con la evolución de las sociedades el hombre ha ido perfeccionando sus medios de producción y las técnicas empleadas.

En nuestro país desde antes de la conquista, las artesanías cumplieron un papel importante en las comunidades indígenas, ya que éstas les apoyaban a cubrir sus necesidades de vestido, alimentación, protección y otras. Cada grupo se especializaba en algunos artefactos, utensilios y objetos que elaboraban con recursos naturales con los que contaba su medio ambiente y que intercambiaban con pueblos vecinos permitiendo fortalecer su cultura.

Las artesanías indígenas alcanzaron gran desarrollo y esplendor a pesar de que las técnicas no eran adelantadas. Existió un avance considerable en las artes y oficios de las culturas mesoamericanas que ejercieron con gran habilidad, así por ejemplo alcanzaron fama los canteros, lapideros, tejedores, pintores, mosaiqueros, por mencionar algunos.

La conquista española trajo como consecuencia el establecimiento de elementos culturales ajenos a los existentes, cambian las artesanías "el impacto violento de la conquista, la imposición de una nueva, el establecimiento de nuevas formas de vida, desequilibró y transformó diversas manifestaciones del arte indígena".¹

1 Antonio Huitrón. *Metepc: miseria y grandeza del barro*. UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1962, p. 53.

Dentro del bagaje cultural y artesanal que trajo el español a América, destaca la introducción de materias desconocidas, técnicas de elaboración nuevas e instrumentos de metal, tales como: el martillo, el mazo, la pala, el machete de hierro templado o de acero.

A pesar de la resistencia de los grupos indígenas ante las nuevas imposiciones de la Corona Española en el cambio del trabajo artesanal, en la prohibición de elaborar ciertas artesanías, imposibilidad de ser maestro artesano, o dedicarse al comercio de algunas materias primas, éstos continuaron manejando su artesanía en forma tradicional para su uso y el de su comunidad.

Los conquistadores trajeron un conjunto de expresiones de arte del Renacimiento, concebidas bajo un criterio que era la representación jeroglífica y que fue poco a poco asimilada por el arte indígena. Asimismo con la llegada periódica de la Nao de China se recibe la influencia del arte de ese país, ya que los productos nuevos como lacas, porcelanas, etc. representaban nuevos elementos que fueron poco a poco asimilados por los artesanos.

A este respecto Rubín de la Borbolla afirma que con el tiempo el indio inició un proceso de selección, calificada técnica y artísticamente, en forma voluntaria y provechosa para sí y su comunidad. Ya sea de forma inconsciente o consciente el artesano seleccionó, aprovechó, o desechó de los nuevos productos, elementos que le permitieron transformar, innovar o fortalecer la artesanía.

En el virreinato se instituyeron dos organizaciones protectoras de artesanos, las cuales funcionaron a semejanza de las organizaciones del gremio y la cofradía. En el gremio tanto el indio, mestizo y mulato no podían obtener la categoría de maestro, tal acto era de discriminación racial, social y económica, dentro de éste sólo quedaron unos cuantos maestros y un número más considerable de aprendices y oficiales, sin embargo, fuera de éste se formaba y

crecía una enorme población de artesanos muy competentes, con sus oficiales y aprendices, con lo que se creó una fuerte competencia que constituyó una amenaza para los artesanos agremiados.

Los gremios de la Nueva España alcanzaron cierto desarrollo, existiendo gremios para casi todas las artes industriales u oficios. Para reglamentarlos, el gobierno virreinal expidió múltiples ordenanzas que detallaban minuciosamente los procedimientos y las técnicas a que había que sujetarse, esto no ocurrió con todas las artesanías.

Desgraciadamente para los pueblos del valle de Toluca las autoridades virreinales no dictaron ordenanzas o disposiciones legislativas que reglamentaran, protegieran y mejoraran las artesanías en general y la alfarería en particular. Seguramente, ello se debió a la condición predominantemente rural y agrícola de estos pueblos, cuya vida económica giraba alrededor de la hacienda.²

Es a partir de la revolución industrial cuando se producen grandes avances tecnológicos y científicos los que permitieron el mejoramiento de los procesos industriales desplazando poco a poco a la forma artesanal de producción.

A pesar de que el sistema de producción fabril se impuso en varios países, entre ellos los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, etc. como unidad de producción dominante, aún podemos encontrar en la actualidad formas de producción como la manufactura, así como el taller artesano aunque en menor escala.

Con el mismo desarrollo capitalista en los países, se pueden encontrar similitud en las formas de producción y en la manera que se subordinan unas a las formas dominantes de producción. En el caso de México al hablar de artesanía es necesario ubicar a ésta dentro del proceso

2 *Ibidem*, p. 70.

económico donde las relaciones de producción capitalista predominan al resto de las relaciones. Y cómo ésta representa una forma económica precapitalista.

Cada país presenta diferencias respecto a otros, esto se debe al proceso de desarrollo de sus fuerzas productivas, que determina su colocación en la economía mundial como país desarrollado o subdesarrollado (dependiente). El capitalismo para poder avanzar se alimenta de la destrucción de los equilibrios precapitalistas al arrancar mano de obra barata a las formas y sociedades tradicionales de producción. Al contar con una oferta ilimitada de mano de obra, algunos países como México no han podido incorporar a las nuevas formas de producción capitalista a su población, lo que ha permitido que estas formas precapitalistas sigan subsistiendo como el trabajo agrícola y artesanal.

Estas formas continúan día a día, encontrándose individuos que siguen cultivando sus tierras en las formas más rudimentarias, artesanos que mantienen su oficio como alternativa de sobrevivencia y en casos extremos campesinos que abandonan sus tierras para incorporarse en el mejor de los casos a las fábricas, sobre todo cuando la tierra ya no alcanza o no da lo suficiente para mantener a la familia. Pero cuando existen otras alternativas como la producción artesanal, si ésta se mantiene por su aceptación en el mercado, los campesinos permanecen en su comunidad o pueblo.

El avance del capitalismo tiene como finalidad adueñarse de los instrumentos de trabajo, de las máquinas, de los talleres, convirtiendo a los trabajadores en obreros. Los cuales venden ya no el resultado de su trabajo, sino la fuerza de su trabajo, es decir, la capacidad de trabajar por un salario de acuerdo con el tiempo estipulado. Sin embargo, la capacidad del capitalismo por absorber todas las formas precapitalistas de producción no ha sido posible, permitiendo que hoy en día subsistan.

En el caso de la artesanía como forma de producción precapitalista, la relación directa del artesano con sus instrumentos de trabajo es una característica fundamental, así como las técnicas las cuales son transmitidas de generación en generación en forma oral y práctica como parte de la vida cotidiana de las unidades domésticas artesanas, permitiendo que las relaciones sociales de producción se mantengan a pesar de que el industrialismo sea el que marque el ritmo de crecimiento de un país.



Vista del proceso de producción artesanal tradicional en un taller familiar

1.1 Proceso productivo

Toda existencia humana presupone condiciones para poder vivir, y para vivir es necesario que haya comida, bebida, vivienda, ropa, etc. Por ello, el primer hecho histórico en la existencia humana fue la producción de los medios para satisfacer esas necesidades que, lo mismo hace millones de años que en la actualidad, tiene que cumplirse todos los días como condición indispensable para la sobrevivencia del ser humano.

El hombre al producir bienes materiales también produce modos de vida, es decir, la forma de vida de los pueblos coincide con su producción, tanto con lo que produce cómo con el modo de producir, lo que también determina las relaciones entre los individuos dentro de una comunidad como con otras.

En la historia del desarrollo capitalista la producción artesanal fue una forma dominante de producción. Antes de la revolución industrial, todos los bienes se producían en forma artesanal, posteriormente pasó a ser una forma subordinada de producción que se fue manteniendo a lo largo del tiempo.

Artesanal significa entonces un forma peculiar en que el hombre utiliza sus instrumentos de trabajo para producir algo, generalmente un bien, un objeto de consumo, que le permite relacionarse con otros hombres tanto en la producción como en la distribución e intercambio de esos bienes.

Hasta hace algunos años el estudio de las artesanías se había centrado en trabajos de tipo monográfico que describían las características del objeto. Victoria Novelo señala que la diversidad de criterios para definir a las artesanías se debe a que se habla de ellas como resultado y no como proceso, la necesidad de explicar el proceso de producción de las artesanías adquiere mayor importancia puesto que uno de los criterios más utilizados para la definición del

concepto destaca el papel de trabajo manual en la elaboración del producto.

De este modo apareció la cuestión fundamental de estudio de las formas de producción de las artesanías, esto es la manera en que los individuos como productores, se presentan ante el objeto de trabajo; las relaciones que se entablan entre aquéllos en el proceso de producción y el producto resultante.³

Es necesario aclarar que la actividad económica se manifiesta en dos tipos de relaciones: las que aparecen en el proceso de producción propiamente dicho y las que surgen en el ámbito de la distribución, que en determinados periodos del desarrollo histórico adoptan relaciones de intercambio.

Las relaciones de producción se establecen en el proceso de trabajo "la manera y los medios empleados por el hombre para actuar sobre la naturaleza en el proceso de producción, así como la automodelación del hombre que lleva implícita esta acción, han sido designadas con la expresión de fuerzas productivas. Y dado que el proceso productivo tiene un carácter social las fuerzas productivas tienen igualmente, este mismo carácter: son fuerzas productivas sociales".⁴

1.2 Relaciones técnicas

Las relaciones técnicas se establecen en el interior del proceso de producción, éstas van a ser modificadas de acuerdo con las condiciones tecnológicas, o al grado de adelanto de la maquinaria e instrumentos empleados lo que da lugar a una división técnica de trabajo en función de dichos medios de producción. Martha Harnencker define este

3 Victoria Novelo. *Las artesanías y el capitalismo en México*, SEP-INAH, México, 1972, p. 17.

4 Óscar Lange. *Economía política*, 1, FCE, México, 1981, p. 19.

tipo de relaciones como "las formas de control o dominio que los agentes de producción ejercen sobre los medios de trabajo en particular y sobre el proceso de trabajo en general".⁵ Como lo expresa Victoria Novelo uno de los criterios más empleados en la definición de las artesanías es el trabajo manual en la elaboración del producto.

Tanto Novelo como García Canclini están de acuerdo en que las diferencias que circulan en el mercado, consisten en que éstas se elaboran manualmente y si se utiliza alguna máquina, su uso está sujeto a la pericia del productor, como es el caso de las máquinas de coser para las bordadoras de Tihosuco en Chiapas.

Otro estudioso de las artesanías, González Guerrero, señala que los objetos artesanales cuando son elaborados en serie y con cualquier herramienta mecanizada dejan de ser artesanías.⁶

Como señalamos anteriormente, lo que caracteriza a la artesanía es la elaboración manual, además de que los instrumentos de trabajo son rudimentarios y muchas veces elaborados en la misma unidad doméstica con los cuales hay relación directa del artesano. La materia prima es obtenida generalmente de los recursos naturales propios de la región, o llevados por los propios intermediarios.

Las relaciones técnicas que el artesano desarrolla en el proceso productivo son conocimientos aprehendidos como parte natural de su cultura como miembro de una comunidad ya que desde niño participa en la producción y reproducción reflejada en las artesanías.

Estos conocimientos no son estáticos sino que se encuentran en constantes cambios, producto de su existencia

5 Martha Hamencker. *Fundamentos del materialismo histórico*, Siglo XXI, México, 1982, p. 33.

6 Gustavo González Guerrero. *Aspectos socioeconómicos de los artesanos de Metepec*, (tesis), UNAM, Escuela Nacional de sociología, México, 1974, p. 19.

en un mundo moderno impulsado por desarrollo tecnológico, el urbanismo y su relación con nuevas culturas, sin embargo, éste moldea sus nuevas experiencias y las adapta a su cultura no perdiendo la creatividad y la expresión artística y cultural de sus productos.

La técnica artesanal significa entonces el conjunto indisoluble de los medios de producción con los que cuenta el artesano adquiridos en su proceso formativo como parte de una comunidad y del exterior del cual también forma parte y que son retomados por su cultura.

1.3 Relaciones sociales

En toda sociedad, independientemente de su grado de desarrollo, encontramos dos tipos de individuos, unos que son propietarios de los medios de producción y otros que deben trabajar para estos propietarios, es decir los trabajadores.

Los propietarios de los medios de producción no figuran, necesariamente, como productores directos pero hacen posible el proceso productivo mediante la aportación de los medios. En suma "las relaciones sociales de producción son las que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores en un proceso productivo determinado".⁷

En el caso de las artesanías el artesano es casi siempre dueño de sus medios de trabajo, conoce el proceso de producción en su totalidad dentro de la unidad familiar, trabaja para el bien común, existe la división del trabajo familiar y todos son parte importante en la producción. Cuando el taller artesanal familiar se convierte en manufactura, la división de trabajo se vuelve capitalista en donde unos son propietarios y otros trabajadores (asalariados).

7 Martha Hamencker. *Op. cit.* p. 42.

Los talleres artesanales convertidos en manufacturas, el capitalista se adueña de los instrumentos de trabajo, el trabajador se especializa en una tarea específica, éste únicamente cuenta con su fuerza de trabajo por el que recibe un salario que nunca es proporcional con el valor que genera por su trabajo, y la finalidad de los productos son mercancías, en donde no interesa el valor cultural. El trabajo se paga por lo que se hace en un lapso de tiempo y no por la riqueza cultural que puede expresar el objeto.

En la comunidad artesanal tradicional la participación de la familia es fundamental, así como las relaciones afectivas y simbólicas que se despliegan son primordiales y difícilmente pueden ser sustituidos por el trabajo asalariado.

En el trabajo artesanal, las relaciones sociales de producción están ligadas a la organización familiar como unidad doméstica en donde se comparte el espacio físico con los padres, abuelos, hijos casados, solteros, por lo que también los instrumentos de trabajo empleados en el proceso productivo también son compartidos.



Taller de artesanía suntuaria en los momentos de modelado de piezas y proceso de secado

2. Distribución y consumo del producto artesanal

2.1 Proceso de distribución

El intercambio de bienes y servicios, dentro del proceso de producción también ha recibido el nombre de distribución, y éste va a tener diferencias de acuerdo con las características de las relaciones de producción y del desarrollo de las fuerzas productivas de cada época y de cada sociedad.

En la economía primitiva el hombre producía con fines de autoconsumo, es decir, para ser consumidos por el grupo que los elaboraba, más tarde, se dio el trueque que consistía en el cambio de mercancías por mercancías. Para llevarse a cabo éste fue necesario comerciar, ya que una persona debía necesitar algo que la otra persona poseía y para efectuar el intercambio se establecía el precio de la mercancía, surge entonces el concepto de valor.

Muchos economistas han determinado el valor por la forma en que se distribuye lo producido. Es decir, de acuerdo con las finalidades que se persigan en determinado proceso económico será como se utilice el concepto de valor que adquiere el producto objeto de intercambio.

En la actualidad el intercambio de bienes y servicios es muy complejo, en el cual las mercancías producidas tienen un doble valor, valor de uso y valor de cambio.

En el caso de las artesanías, éstas circulan en dos mercados, un tradicional y otro turístico.

- a) *Producto artesanal tradicional.* Éste aparece primeramente para el autoconsumo familiar para cubrir necesidades de tipo doméstico, con el tiempo los objetos artesanales se intercambian por otros productos a nivel de trueque, más tarde se intercambian los objetos artesanales usando una medi-

da de cambio, el dinero. En las zonas rurales la distribución es local y regional ya sea en el mercado o tianguis y en el taller del artesano.

- b) *Producto artesanal turístico*. Conforme crece la demanda del producto artesanal, éste encuentra otros canales de distribución más amplios, siendo los intermediarios quienes se encargan de llevar la artesanía a tiendas especializadas en las zonas urbanas y turísticas del país.

Algunos artesanos exportan sus productos en forma directa al extranjero o a tiendas del ramo artesanal, esto sucede cuando éstos se han relacionado con extranjeros, funcionarios o porque han ganado premios nacionales o han alcanzado prestigio a nivel internacional por medio de las exposiciones o ferias que se realizan fuera del país.

2.2 Consumo de la artesanía

La última fase del proceso económico es el consumo de bienes, como el alimento, el vestido, etc., o de servicios como el uso de transporte, o la estancia en un hotel.

No podemos desligar las características de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción de la manera en que se consume lo producido en una sociedad en una época determinada.

Las sociedades primitivas se caracterizan por tener una economía de autoconsumo, es decir, ellas mismas consumían lo producido, en las cuales las artesanías eran utilizadas principalmente para satisfacer sus necesidades de tipo doméstico, como vasijas, ollas, textiles, utensilios para la agricultura, etcétera.

El desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión de la división del trabajo, marcaron la aparición paulatina de la propiedad y permitieron otras formas de producción.

La transformación de la fuerza de trabajo en mercancía permitió la generación de ganancias quedando concentrado, en forma de dinero o capital, a los dueños de los medios de producción.

Para que exista la apropiación de lo producido debe haber un excedente de producción, un sobrante, el cual se necesita para satisfacer determinado tipo de necesidades.



Don Othón Montoya, artesano de Metepec, quien ha ganado premios en ferias y exposiciones nacionales e internacionales

Cuando se da este caso, como sucede en el sistema económico capitalista, aparece el consumo suntuario o innecesario, pero no en todos los sectores de la población, sino en aquellos que han logrado acumular riquezas por medio de la posesión de los medios de producción.

En cuanto a las artesanías, éstas se siguieron elaborando para el autoconsumo en comunidades agrícolas artesanales principalmente, si bien es cierto, las relaciones de producción y las fuerzas de trabajo se modificaron en algunos casos, no ocurrió lo mismo con el objeto artesanal el cual sigue manteniendo sus relaciones técnicas y sociales de producción, y esto se debe a que la artesanía ha encontrado un nuevo consumidor, el turista, que aprecia el valor cultural de éstas.

Los nuevos consumidores han apoyado a la precaria situación de los artesanos, siendo una alternativa para mejorar su economía familiar, y sobre todo dando las posibilidades de continuar su tradición cultural. Así, aunque haya nuevos consumidores que buscan nuevos productos, los artesanos transforman e innovan nuevos productos sin que por ello pierdan sus rasgos culturales.

3. Resistencia del artesano a dejar su forma de trabajo artesanal

En una sociedad como la nuestra donde las relaciones de producción están marcadas por el ritmo de crecimiento industrial, existen formas de producción precapitalistas que se resisten a desaparecer y que son parte de formas tradicionales de producción con las cuales nuestra población se identifica porque representan la cultura nacional.

A pesar de que han existido acciones políticas y estrategias para integrar a los indígenas a la modernidad a través de nuevas formas de producir, de trabajar con la implementación de nuevos métodos y técnicas. Estas formas de producción se han mantenido y están en contraposición

respecto a la clase dominante. Existe gran resistencia por implementar e innovar cambios en sus procesos de producción, manifestándose de dos formas: desde una función contestataria y una función adaptativa.

3.1 Función contestataria

A este respecto Lombardi Satriani en su libro *aproximación y destrucción de la cultura de las clases subalternas* expresa en relación con la resistencia, ésta es manifiesta por las clases subalternas ante la absorción de la cultura hegemónica. El estudio de esta función tiene valor, a nuestro juicio porque nos permite allegarnos a otros testimonios "contrapuestos respecto a la autoproclamada universidad de algunas formas culturales de clases en el poder. En el mundo popular subalterno, es distinguible, por consiguiente, en el interior de un comportamiento globalmente soportado, uno distinto que a nivel muy general es contestatario, si contestarais es como creemos aquel comportamiento que es otro que el comportamiento producido por la ideología dominante".⁸

Dentro de la cultura de clases, los artesanos forman parte de la clase subalterna y es en ésta en donde se observa la resistencia a dejar su forma de producción artesanal también presenta una función contestataria a través de la cual éste incluye dentro de sus productos toda una gama de elementos y símbolos propios de su cultura, los cuales son distintos a los de la clase dominante. Aparentemente el artesano se alinea al sistema capitalista permitiendo que éste regule algunas de sus relaciones, entre ellas las de distribución, pero no la de su producción.

⁸ Luigi María Lombardi Satriano. *Apropiación y destrucción de la cultura económica de las culturas de las clases subalternas*, Nueva Imagen, México, 1978, p. 33.

3.2 *Función adaptativa del artesano*

Por otro lado, las manifestaciones artísticas dentro de las que recae la actividad artesanal, no pueden ser comprendida teniendo en cuenta exclusivamente una clave contestataria, ya que además se desarrolla una función adaptativa respecto a la sociedad en la que viven los individuos pertenecientes a la clase subalterna.⁹

Los artesanos adaptan su producción hacia los nuevos requerimientos del mercado artesanal urbano y turístico que busca lo propio de las culturas en cuanto a su valor estético y manual único, permitiendo algunos cambios en la utilidad de los productos artesanales así como de los diseños para que puedan circular en el mercado capitalista, pero selectivo de un sector de la población.

De hecho a través de la historia se ha comprobado que la artesanía ha adaptado nuevos elementos culturales para poder así seguir subsistiendo, sin perder su valor cultural.

4. Efectos del turismo en el proceso económico y en el aspecto cultural

El Dr. Atl en su libro sobre artes populares en México pronosticó que las artes populares estaban llamadas a desaparecer tan pronto como el país entrará en el periodo de evolución industrial. Si bien es cierto que la industria ha venido a desplazar las formas tradicionales de producción, y ha contribuido a que algunas de ellas hayan desaparecido, encontramos por el contrario que otras se han fortalecido ya que precisamente la forma de elaboración manual cons-

9 Lombardi Satriani. *Op. Cit.* p. 34.

tituye la principal característica valorada por las sociedades industriales.

Con la creciente demanda del producto artesanal por el turismo internacional que aprecia el arte, el cual se inició a fines de la década de los sesenta tanto en Estados Unidos como en Europa occidental, se inicia un auge económico para las artesanías, sin embargo, por las condiciones precarias en las que se encuentran la mayoría de los artesanos, éstos han dejado que agentes externos como intermediarios y algunos organismos oficiales intervengan en el proceso de producción con la falsa creencia de que producir más les traerá beneficios en su economía familiar.

La situación por la que han atravesado las artesanías a lo largo del tiempo, ha sido distinta dependiendo del contexto y permanencia del valor estético-cultural y de su aceptación en el mercado. Algunas han desaparecido, otras se han fortalecido y reconocido, otras por el contrario, se han transformado perdiendo sus características originales y han pasado a ser meras mercancías, ya que en los talleres se han introducido tanto materiales industriales como máquinas que vinieron a desplazar la mano de obra en la producción artesanal.

A pesar de que en algunas artesanías se han dado cambios en el proceso de producción, encontramos artesanías como las de Metepéc, en donde se conservan sus relaciones técnicas como sociales en el proceso productivo y, aunque la distribución y el consumo se han modificado como respuesta a los requerimientos de un nuevo consumidor, éstas se caracterizan por ser un producto lleno de cultura y simbolismo.

El verdadero valor de las artes populares depende fundamentalmente de tres factores inseparables: La calidad de la materia prima utilizada; la habilidad y destreza manual en la elaboración, yuxtapuesta y ligada indisoluble-

mente a la calidad artística con que el artesano expresa su sensibilidad, su gusto y su experiencia en el manejo de los materiales, formas y elementos decorativos.¹⁰

Todo esto es producto de la cultura popular, donde el artesano ha vivido y se nutre día a día como parte de un grupo social específico, en este caso de una comunidad artesanal.

El artesano, mantiene arraigo en sus costumbres y tradiciones, fortaleza de su identidad comunitaria manifiesta en los artículos artesanales tanto para el uso cotidiano, es decir, utilitarios así como suntuarios. Éstos últimos para el turismo, principal consumidor, el cual ha contribuido a que el artesano introduzca cambios en la finalidad del producto artesanal y de su utilización, al incorporar nuevos elementos decorativos que no son propios de su cultura, sino que obedecen a los gustos y preferencias de intermediarios y de los propios turistas que han permitido ampliar y diversificar su producción.

La artesanía, cuando carece de la intención artística que la justifique y ennoblezca, es simplemente, una forma primitiva de producción condenada totalmente a desaparecer, según avance el desarrollo de la industria.¹¹

Es interesante destacar, que el artesano en su afán de vender productos para mejorar su nivel de vida, se ha adaptado a los requerimientos del mercado artesanal turístico, pero por su gran arraigo en sus tradiciones no deja de utilizar si no todos, sí algunos elementos propios de su cultura

10 Daniel Rubin de la Borbolla. *Arte popular mexicano*, FCE, México, 1974, p. 285

11 José Rogelio Álvarez. *Vidrio soplado*, Novaro, México, 1969, p. 15

mezclándolos con aquellos que no lo son, para dar paso a productos artesanales que hoy en día denominamos suntuarios.

CAPÍTULO II

**EVOLUCIÓN ECONÓMICA
DE LA COMUNIDAD ALFARERA
DE METEPEC**

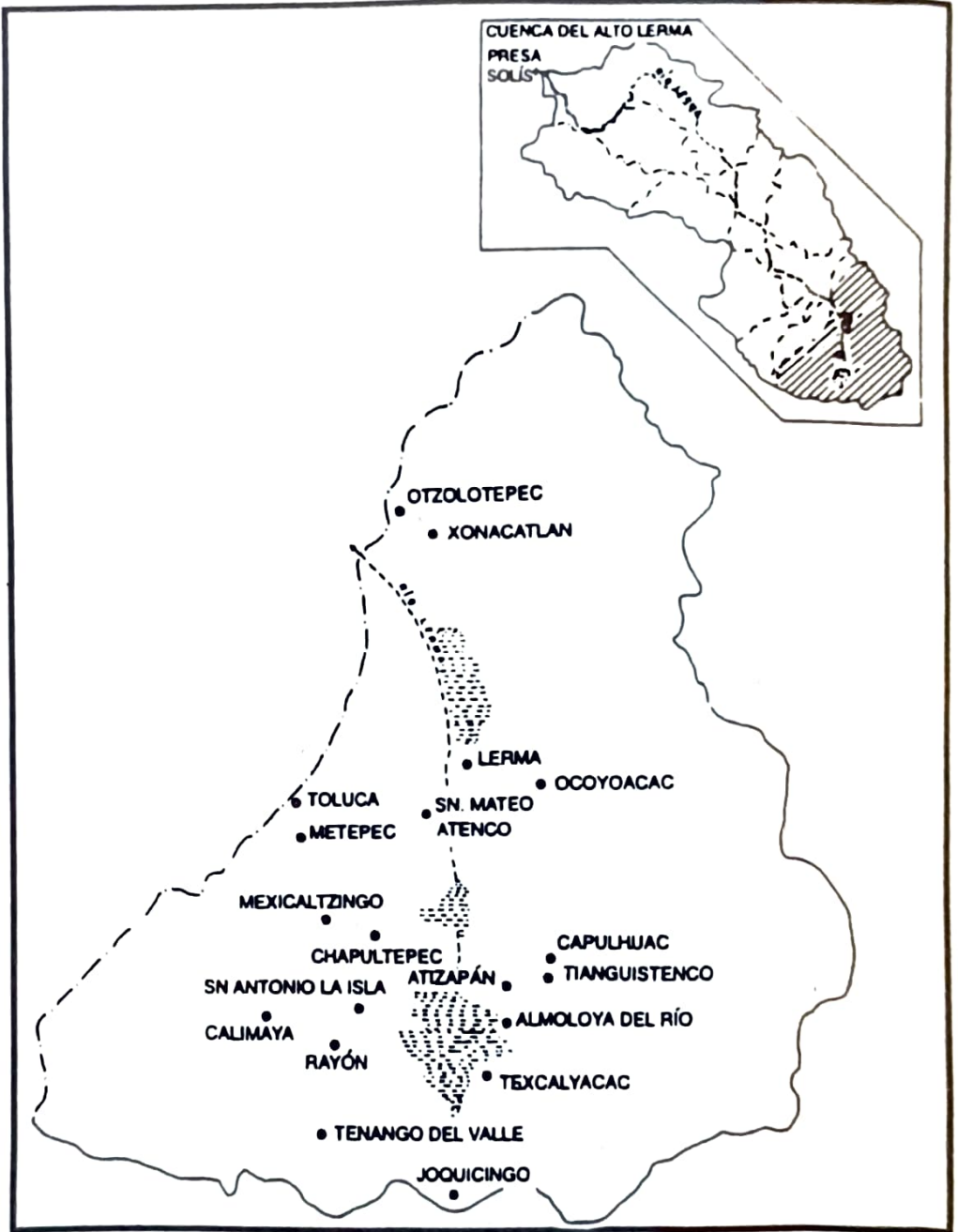
1. Antecedentes históricos

Enclavado en medio del esplendoroso valle de Toluca, fue sin duda importante pueblo habitado por matlatzincas. Este fértil valle, que en una época fuera el granero de Tenochtitlán, fue una privilegiada región de lagos y bosques que hace honor a su nombre matlatzincas, "habitantes de la tierra del maíz". Éstos fueron los primeros en disfrutar del Valle más elevado con 2 680 m sobre el nivel del mar. Metepec formaba parte de la región lacustre del Alto Lerma.

Como parte de la subcuenca del río Lerma, Metepec contaba con una riqueza natural proveniente de los suelos pantanosos, de la fauna y flora abundante, así como del intercambio que tenían con los pueblos vecinos.

José García Payón citado por Albores en su estudio del Alto Lerma, menciona que dentro de los pueblos habitados por los matlatzincas se encontraban Metepec, Ocoyoacac, Capulhuac y Toluca entre otros. Se ignora la fecha en que los pueblos autóctonos fundaron Metepec, sólo se sabe que los matlatzincas se establecieron en el valle de Toluca en el año 1120.

Las relaciones históricas cuentan que Axayácatl conquistó el valle de Toluca sometiendo también a los de Metepec debido a la riqueza de sus fértiles y húmedas tierras. El dominio perduró hasta la llegada de los conquistadores. Sometidos los grupos matlatzincas a la fuerza política y guerra mexicana se convirtieron en tributarios recibiendo la innegable influencia cultural tanto en las artesanías como en las construcciones.



Mapa 1. Zona lacustre del Alto Lerma y pueblos que la integran. (Tules y Sirenas de Beatriz A. Albores Z., junio 1995).

Además de la invasión de Axayácatl, poco después tras haberse sacudido del yugo de los aztecas, los matlatzincas sufrieron otras penetraciones guerreras de ese pueblo capitaneadas por Tizoc y Moctezuma Xocoyotzin.

Más tarde, Meteppec sufriría el ataque de los españoles a través de las huestes de Gonzálo Sandoval, quienes aliados a los otomíes vencieron a los matlatzincas. Toluca la ciudad más importante del valle quedó destruida y Meteppec tan cercana a ésta hubo de correr idéntica suerte.

Durante la dominación española, el valle de Toluca fue objeto de diversas reparticiones y mercedes de tierra otorgadas por reyes hispanos en favor de sus capitanes, terminada la conquista Meteppec, "lugar de encomienda de indios", fue dada como tal a Juan Gutiérrez Altamirano y posteriormente paso a formar parte del mayorazgo de los condes de Santiago.

En relación con la historia particular de Meteppec, existe un documento histórico valioso llamado *Códice de Meteppec*, gracias al cual se tiene conocimiento de la fundación española del pueblo de Meteppec en el año 1526, fecha en que llegaron varios frailes franciscanos a evangelizar ese lugar. En el original de ese código aparece al frente una inscripción en idioma náhuatl que traducida al español expresa.

Fundación de como vino a entrar el gran Señor Dios y como fundaron la Santa capilla del Espíritu Santo. Fundador Don Ignacio Felipe, en el año 1524, pueblo de Meteppec, el Grande primeramente pueblo viejo principio de su fe.

Explica Garibay K., su traductor, que la fecha de 1524 es falsa o fue intencionalmente alterada por el prurito de darse mayor antigüedad, puesto que en febrero de 1524 no había frailes que entraran al pueblo de Meteppec, dado

que no habían llegado los doce franciscanos de que hablan las crónicas históricas y los primeros estaban en Texcoco sin moverse en evangelizaciones. Los primeros frailes de la orden franciscana que, según el código citado, llegaron a Metepec fueron fray Pablo, fray Bartolomé y fray Domingo.

La influencia que los franciscanos ejercieron en el valle de Toluca es tan importante como tal vez en ningún lugar de la Nueva España. La preponderancia de esta orden se hace notar en las construcciones religiosas que se hallan en los pueblos del valle de Toluca. Cabe señalar que en cuanto a la alfarería los franciscanos también participaron con la introducción del uso del vicriado y del torno, así como la elaboración de figuras religiosas, de hecho en la actualidad podemos observar en una serie de objetos artesanales la influencia religiosa producto de la evangelización de que fueron objeto los matlatzincas de Metepec, tal es el caso de los árboles de la vida, de la muerte, los santos entre otros.

Metepec se fundó bajo la dedicación de San Juan Bautista, desde donde los frailes franciscanos emprendieron su obra evangelizadora a los pueblos del valle de Toluca.

A este poblado se le consideró por los españoles como una de las zonas más propias para la agricultura. Se continuaron cultivando los productos tradicionales como el maíz además de otros productos traídos de España.

La primera edificación religiosa, fue el convento de San Juan en el siglo XVI, debido al incremento de población se tuvo que construir una nueva iglesia en el mismo terreno.

"Fray Miguel de León levantó en 1623 una relación de alta densidad de habitantes, en ella consigna que en Metepec había 610 tributarios, sin contar los pueblos vecinos pero en su totalidad según Fray Alfonso Ponce sumaban

2 000 sobre los cuales recaían parte de la manutención de los religiosos."¹²

Se estableció la donación voluntaria llamada tlapalolistli que no representa una nueva carga en la economía indígena, sólo cambiaron los destinos de pagos y se pudo hacer en especie, fruta o con productos de la región, también con servicios personales, cultivo de tierras, trabajos domésticos, reparación de casas, templos o en obras de beneficio común, escribe Teresa Jarquín.

Las contribuciones aportadas por los indígenas a través de esta donación voluntaria y de las limosnas, eran compartidas tanto por el clero como por las autoridades.

Las seis visitas que dependían de esta cabecera religiosa eran: Santa María Magdalena Ocotitlán, San Felipe Tlalmimilolpan, San Jerónimo Chichahualco, San Francisco Coaxusco, San Miguel Totocuitlapilco y San Bartolomé Tlatelulco.

A pesar de que la comunidad de Metepec tenía como patrón principal a San Juan Bautista no se identificaron con él, sino con San Isidro Labrador. Al respecto Teresa Jarquín expresa, que no gratuitamente veían los evangelizadores en la figura de San Isidro un mejor recurso para atraer al pueblo que se resistía a las enseñanzas cristianas, pues este santo armonizaba por un lado por ser campesino y por tener un comportamiento ascético.

Las festividades religiosas han sido importantes en Metepec, como espacios de comunicación, recreación y fortalecimiento de los lazos comunitarios. Estas celebraciones de carácter religioso contaban con el apoyo de los franciscanos y de los señores gobernadores, en ellas se daban la mano la religión con la algarabía pagana.

12 Luis Mario Schneider. "Hacia una historia de San Juan Bautista Metepec" en *Artes de México: Metepec y su arte en barro*, No. 30, invierno 1995-1996, p. 9.

Los frailes franciscanos trataban de que las fiestas religiosas coincidieran con el calendario matlatzinca para hacer que participaran con mayor agrado en las mismas.

En la Nueva España, todos los pueblos del valle de Toluca pertenecieron al antiguo reino de México. La jurisdicción que conforme a la división territorial de la primera época del virreinato que correspondía al pueblo de San Juan Metepéc, era de los mayores de la Nueva España.

A San Juan Metepéc estuvieron sujetos: Temascalcingo, Temoaya, Atlapulco, Ixtlahuaca, San Felipe Tlalmimilolpan, Oztolotepec, Capulhuac, Ocoyoacac, Calimaya y Almoloya del Río. La extensión de su gran división alcanzaba más de 20 leguas de oriente a poniente y más de 12 leguas de norte a sur.

En Metepéc se conservó la autonomía indígena, desde un principio se establecieron dos tipos de autoridades una española y otra indígena, manteniéndose la jerarquía de la época prehispánica.

En el siglo XVII, el establecimiento de mayorazgos individuales e inalienables fue el paso al latifundismo y en el siglo XVIII, se fundaron las haciendas como nueva fuente de economía e integración social.

La hacienda llegó a ser una institución alrededor de la cual giraba la vida económica, primero a través de la encomienda y más tarde a la hacienda.

En 1575 según algunos documentos de esta época, señalan que el virrey nombraba alguaciles que eran como gobernadores y alcaldes, los cuales defendían a los nativos, sistema que se mantuvo en el valle de Toluca durante todo el siglo XVI.

En el siglo XVII, a pesar de que se eliminaron cargos importantes, los indígenas continuaron disfrutando de cierta dependencia en el gobierno dual, los caciques indígenas tenían mayor injerencia tanto en lo cívico como en lo religioso, esto lo podemos ejemplificar con las mayordomías.

Siempre existió el control político por parte de los virreyes que apoyados en corregidores, alcaldes y alguaciles mantenían el orden.

Los indígenas siempre tuvieron la voluntad de independizarse de la encomienda, tributos y trabajos que debían dar a los súbitos de la corona española, sin embargo, el deseo de los españoles por adueñarse de los terrenos comunales indígenas encontraron otros caminos.

Al sobrevenir la independencia y erigirse el Estado de México en 1824, de acuerdo con la Ley Orgánica Provisional para el arreglo del gobierno interior del Estado de México, de fecha 6 de agosto de 1824, los partidos de Lerma, Malinalco, Metepéc, Tenango del Valle e Ixtlahuaca quedaron comprendidos en el distrito de Toluca. Años más tarde, por decreto del gobierno del estado firmado por el licenciado Marino Arizcorreta, de fecha 14 de octubre de 1848 se concedió el título de villa a Metepéc, en la actualidad continúa siendo municipio perteneciente al distrito de Toluca.

A pesar del movimiento de independencia y salvo su integración al distrito de Toluca, Metepéc siguió siendo municipio, en su población no se advirtió mejora, tampoco cambio de estructura hacendaria base de su economía, la que duró todo el siglo XIX reservada a un grupo minoritario.

2. Espacio geográfico

La porción territorial que abarca el municipio de Metepéc, se encuentra en la parte central del valle de Toluca, un tanto cargada hacia el norte. La cabecera municipal se localiza exactamente a los 19 grados 15'00" de latitud norte y a los 99 grados 37' 01" de longitud oeste en razón con el meridiano de Greenwich, tiene una altura de 2 636 m sobre el nivel del mar.

En relación con Toluca, capital del Estado de México, Metepéc está a una distancia de 6 km sobre la carretera nú-

mero 55 sur y aproximadamente a 5 min con respecto ésta.¹³

Sus límites son: al oriente, la municipalidad de San Mateo Atenco, el distrito de Lerma y municipalidad de Toluca; al sur los municipios de Chapultepec, Mexicalcingo y Calimaya, del distrito de Tenango del Valle.¹⁴

Meteppec cuenta con una extensión territorial de 70.43 km² y su población total según datos preliminares del XI Censo Nacional de Población y Vivienda de 1990 es de 140 200 habitantes.

Dado el relieve del suelo en forma de planicie, el único accidente geográfico que se encuentra dentro de la jurisdicción del territorio de Meteppec es un cerro, cuya altura aproximada es de 60 m sobre el nivel de la cabecera, prácticamente no existen fuentes hidrológicas, sin embargo, el subsuelo aún es característico en importantes veneros.

Con la perforación de pozos se abastece el agua para consumo humano y para riego agrícola. La función de fenómenos físicos geográficos, como son la localización misma de Meteppec dentro del valle, su altitud, sus características orográficas e hidrográficas dan por consecuencia la formación de un clima templado en primavera, templado húmedo con lluvias en verano, semifrío con ligeras lluvias en otoño y frío en invierno.

Por la proximidad del municipio de Meteppec a la ciudad de Toluca, se puede afirmar que la temperatura es la misma, de esta manera la temperatura media fluctúa entre los 14°C, la máxima entre los 28°C y la mínima entre los 3.5°C. según las observaciones registradas por la Universidad Autónoma del Estado de México.

13 Gobierno del Estado de México. *Monografía de Meteppec*, Toluca, México, 1980, p.19.

14 Aurelio J. Venegas. *Monografía del Edo. de México*, 1923, p. 110.

Su flora ha disminuido considerablemente en los últimos años, debido al deterioro ecológico, al incremento de los asentamientos humanos en zonas agrícolas y desinterés de los campesinos, sin embargo, se pueden observar diferentes variedades de árboles como: pino, trueno, sauces, fresnos y pocos árboles frutales como: manzana, capulín, tejocote y durazno.

Entre las plantas cultivables más comunes se encuentran: maíz, haba, frijol, chícharo, trébol, nabo, trigo, avena y papa.

3. Metepéc, pueblo agrícola y artesanal

Metepéc actualmente conserva muchas tradiciones tanto prehispánicas como hispánicas que como apunta Ma. Teresa Jarquín, le da sentido de identidad colectiva y un fuerte lazo de unión. Éste mantiene rasgos indígenas, a pesar de haber recibido influencia española, es un pueblo representativo tanto de la conquista espiritual como cultural.

Metepéc como parte del valle de la cuenca del río Lerma, contó con alimentos producto de la caza, pesca o de la recolección, por la riqueza de la zona lacustre y pudo con ello consolidarse como pueblo.

Los pueblos indígenas se caracterizaron por ser conocedores de la actividad agrícola, así como de la elaboración de utensilios que les permitiera mejorar sus formas de vida, éstos aprovecharon de cerros, lagos, bosques los materiales necesarios. Metepéc se reconoce por su conocimiento y manejo de la alfarería.

La alfarería es una de las manifestaciones más antiguas y es a través de ella que se ha podido conocer el desarrollo intelectual, artístico, religioso, económico y social de los primeros agrupamientos humanos.

En un principio la alfarería tuvo una función utilitaria para uso doméstico, posteriormente fue logrando el perfeccionamiento y la belleza estética. En el México antiguo se elaboraba alfarería utilitaria, suntuaria y ceremonial, la cual estaba ligada a la religión.

En el periodo clásico se inventó el molde, aunque también se conserva la creación individual del artesano en la elaboración de esculturas en barro moldeado a mano.

Los moldes facilitaron a los grupos mesoamericanos la producción a escala. Casi todas las cerámicas mesoamericanas adoptaron estas formas de producción masiva. Se introduce también el ensamble de piezas hechas en moldes en las culturas de Teotihuacan, Monte Alban, los Mayas y los grupos del golfo de México.

Mesoamérica siempre destaca por su alfarería ya que fue asiento de culturas muy desarrolladas, se conocen no menos de 70 diferentes cerámicas. Los elementos decorativos son geométricos y se utilizan los símbolos astronómicos, animales estilizados, plantas, grecas y diversos elementos como plumas, círculos concéntricos, líneas pero siempre con composiciones.

La conquista española sorprendió al alfarero, ya que introducen el torno, el cual fue poco utilizado en América, ya que el aborígen dominaba una técnica más avanzada, moldes a mano, además de la introducción del vidriado, para satisfacer necesidades españolas como guardar bebidas.

Las antiguas formas que se adaptaron a los nuevos usos y necesidades, desplazaron a las cerámicas para usos religiosos, ofrendas y servicios para el culto del espíritu y de los muertos.

Los españoles cuando necesitaban alguna cerámica de tipo europeo, tenían que fabricarla con materiales locales.

La alfarería fue de poco interés para el español, quedando relegada por considerarse de escaso atractivo económico y considerada socialmente denigrante, sin embargo, se conservó la producción alfarera ya que la mayoría de la gente del pueblo siguió haciendo uso de ella, sobre todo en las zonas rurales, las cuales se encontraban marginadas del resto de la población.

La alfarería, es uno de los trabajos artesanales que nace y se desarrolla en el medio rural y está ligada a la actividad agrícola, sin embargo, en la actualidad la mayoría de las comunidades artesanales ya no cuentan con tierras de labor o éstas son insuficientes para cubrir las necesidades básicas de las familias, así como de las nuevas necesidades sociales creadas por la transformación de la sociedad de tipo rural agrícola a urbana, debido a la incorporación de éstas a las grandes ciudades.

El constante incremento tanto de la población como de asentamientos humanos a que se ha visto sujeto Meteppec, por el crecimiento industrial del valle de Toluca en los últimos 30 años, contribuyó a que grandes extensiones de suelo agrícola se hayan perdido para dejar de ser ésta la principal actividad económica.

Sin embargo, a pesar de que la agricultura ya no corresponde a la actividad primordial, la producción artesanal sí cumple un papel importante en la vida económica del pueblo, conservando su particularidad como parte de la tradición cultural reflejada en sus productos.

[No obstante que existen en el país infinidad de pueblos alfareros, cada uno de ellos produce artículos diferentes e inigualables que representan su propia cultura, así encontramos comunidades productoras de jarros, o de cazuelas, de cántaros, etc., que son susceptibles de ser estudiadas ya que cada una de ellas presentan condiciones diferentes.]

No es lo mismo hablar de la alfarería que se elabora en Amatenango del Valle, Chiapas donde la agricultura es la principal actividad económica, que de la alfarería de Metepec en la cual la industrialización vino a desplazar a la actividad agrícola.

Es a partir de la evolución económica de Metepec, que se presentan una serie de cambios en la estructura social, política y económica de Metepec y en consecuencia en la producción artesanal.

En los años sesenta la población rural predominaba sobre la urbana, el total de habitantes era de 17 630 (100%) de los cuales 12 260 (69%) era rural y 5 670 (31%) población urbana.¹⁵

Esto indica que la mayoría de la población tenía como principal actividad la agricultura. Huitrón señala que la economía del municipio se basaba en la agricultura, que 75% de sus productos correspondía a elementos obtenidos por labores agrícolas o de ganadería. Además, menciona aspectos importantes de la actividad agrícola, entre ellos que la situación de los campesinos era difícil, debido al constante crecimiento natural de la población y por consiguiente, a que las tierras existentes eran insuficientes para cubrir las necesidades económicas del campesino, la mayoría de la población era ejidataria, la cual utilizaba técnicas rudimentarias de cultivo como la yunta. El crédito ejidal era inoperante ya que predominaba el cultivo del maíz. La parcela ocupaba al ejidatario 80 días al año y los restantes los destinaba a otras actividades entre ellas, el comercio, el peonaje y la alfarería.¹⁶

La alfarería venía a ser la actividad complementaria, esto se debía a que la agricultura garantizaba la manutención de la familia por un año o más, según la cosecha,

15 INEGI. *VII Censo General de Población y Vivienda 1960*, México.

16 Antonio Huitrón. *Op. cit.*, pp. 93-99.

mientras que la alfarería estaba sujeta a que la pudieran vender y tener dinero para los gastos, sin embargo, siempre fue una actividad que permitía mejorar la economía familiar ya que la utilidad derivada de la producción agrícola era poco remunerada, por la poca tierra ejidal y por ser tierras de temporal.

Huitrón señala que la mayoría de los alfareros de Metepec eran ejidatarios o pequeños agricultores, y que la alfarería se trabajaba fundamentalmente en la cabecera municipal.

El ejido en Metepec surge con el reparto de tierras entre los años veinte y cuarenta después de la revolución mexicana, dotando al municipio de ocho ejidos, entre ellos el de la cabecera municipal, llamado ejido de Metepec y San Lorenzo. Afectando primero al predio de San Antonio de Metepec del señor M. Madrid con 288 hectáreas y más tarde a la Asunción, propiedad del señor Antonio Vilchis con 94 hectáreas. Beneficiando a 538 ejidatarios de una superficie de 382 hectáreas.¹⁷

A pesar del reparto de tierras, éste fue insuficiente ya que si analizamos estos datos, veremos que al dividir las hectáreas entre el número de ejidatarios nos da en promedio 0.7 que equivale a poco más de media hectárea por ejidatario.

En Metepec el pequeño agricultor o ejidatario contaba con poco más de media hectárea para sostener a su familia, en la que el número promedio de hijos era seis como mínimo, el agricultor distribuía el ingreso obtenido por la explotación de la tierra, para el sostenimiento de su familia durante todo el año, esto se debía a que el pequeño agricultor o ejidatario sembraba una sola vez al año y la cantidad de ingresos que obtenía de la cosecha era anual.

17 Secretaría de la Reforma Agraria. (Expediente 363), Archivo de la SRA, México, 1970.

Por otro lado, en Metepec entre la década de los sesenta y setenta, la población aumentó casi 100% basta comparar los registros de población de los censos de población y vivienda. En el censo de 1960 el número de habitantes del municipio era de 17 730, para los años setenta se incrementó a 31 724, esto se debió principalmente a la gran cantidad de mano de obra requerida para la zona industrial Toluca-Lerma y que procedía de otros lugares geográficos. Frente a la escasez de la tierra y la baja producción de la misma, así como la escasa asignación de recursos al campo por parte de las autoridades, el campesino emigra a las grandes ciudades como Toluca y México, principalmente para trabajar en otras actividades como albañil, chofer, peón, etcétera.

Bataillón señala que el valle de Toluca por su ubicación es una zona de amplia movilidad social y migratoria, que tiene raíces históricas remotas, incluso en la población aborígen la inseguridad de la tierra, la falta de crédito, la carencia de abonos y tecnología y por si fuera poco las sequías prolongadas, ya que la mayoría de las tierras son de temporal, hacen que el campesino busque otras fuentes de ingresos, como es el caso de los alfareros que combinan ambas actividades.

El periodo de industrialización del valle de Toluca se inicia con la implantación del corredor Toluca-Lerma desplazando a la actividad agrícola, por un lado por la escasez de suelo para el cultivo y por las nuevas oportunidades de empleo para las nuevas generaciones en el sector industrial y de servicios.

Respecto a la disminución de tierras de labor, encontramos en la monografía de Metepec los siguientes datos: "el crecimiento urbano en el territorio municipal ha sacrificado cierta extensión de suelo agrícola, basta establecer la comparación de que durante el año 1975 había una superficie de 6 966 hectáreas de tierras de labor a diez años de

distancia y en 1985 la extensión se redujo a 5 162 hectáreas, lo que nos muestra que la mancha urbana absorbió 1 804 hectáreas en ese lapso de tiempo.¹⁸

De estas 5 162 hectáreas de tierras de labor encontramos que 4 290, corresponden a tierras de temporal, 502 son de riego, 306 de humedad y 64 de medio riego, pastizales, bosques e improductivas.

Predomina la tierra de temporal haciendo con ello más difícil la situación del campesino en Metepec, debido a que la actividad agrícola está determinada por el factor tiempo. El principal producto como parte cultural es el maíz, después el haba, el frijol, la papa, el chícharo, la cebada y la alfalfa en menor cantidad.

En relación con la tenencia de la tierra encontramos los siguientes datos: existen 1 566 hectáreas de ejido, predios privados 3 453 hectáreas, declarados inafectables 518, de corte sin declaración 722 hectáreas, y tierras comunales 2 935 hectáreas (las tierras comunales se encuentran en el municipio, sin embargo, la cabecera municipal no tiene tierras comunales).¹⁹

Como podemos ver con los datos anteriores los predios privados son más del doble que los ejidos, con base en el tipo de tenencia de la tierra son más las tierras no agrícolas.

Para 1988 el municipio se conformaba por ocho ejidos con una superficie de 1 700 hectáreas, de las cuales 1 550 eran para uso agrícola, 150 restantes para pastos naturales y el número de ejidatarios era de 2 661.

De estos ejidos siete eran para la actividad agrícola y uno de ellos con actividad no especificada.²⁰

18 *Monografía* Gobierno del Edo. Méx. 1970 expediente 363

19 *Aspectos socioeconómicos del Edo. de México*, p. 581

20 INEGI. *Encuesta nacional agropecuaria 1988: ejidos y comunidades agrarias*, México.

4. Urbanización y crecimiento demográfico

El municipio de Meteppec por su ubicación, es decir, por la cercanía con la ciudad de Toluca y la capital del país ha estado sujeto a un constante crecimiento poblacional, lo cual ha provocado un cambio en el aspecto físico del mismo. En los años sesenta, éste era un espacio rural en el cual prevalecía la agricultura, por lo tanto la población rural predominaba sobre la urbana. No es hasta finales de la década de los sesenta que con la implementación del corredor industrial Toluca-Lerma se comenzó a transformar la fisonomía de este municipio.

La oportunidad de nuevas fuentes de empleo provocada por la zona industrial y por el crecimiento de los servicios de la ciudad de Toluca, presentó una gran afluencia de mano de obra para la zona y ésta a su vez influyó en el crecimiento de la ciudad de Toluca y por ende del municipio de Meteppec.

Como señalamos anteriormente a raíz del impulso del corredor industrial Toluca-Lerma, la capital del estado, va a experimentar cambios importantes, provocados por el aumento demográfico y el crecimiento urbano acelerado.

Meteppec debido a su cercanía tanto con Toluca como al corredor industrial, es un lugar estratégico para vivir, y por ello ha proliferado la construcción de fraccionamientos y colonias urbanas, transformado su fisonomía de pueblo agrícola y municipio, sobre todo la parte noreste localizada en el segundo cuadrante, la cual se considera zona conurbada. Este crecimiento poblacional no se presentó de la misma forma en todo el municipio, la porción norte es la que se encuentra más poblada ya que colinda con la ciudad de Toluca y el corredor industrial.

En Meteppec al igual que otros lugares, cada día aumentan las necesidades de servicios públicos, tales como: infraestructura para los fraccionamientos, instituciones educativas, recreativas, de salud, vialidades, etc., sin olvidar que dicha población es heterógena en cuanto a su origen, cultura y permanencia.

La cabecera municipal se vio afectada por este mismo fenómeno poblacional, aunque no en la misma proporción que en la parte norte del municipio, a pesar de ello Meteppec (cabecera municipal) guarda algunos aspectos de la época colonial, lo cual podemos observar en el tipo de construcciones sobre todo en el centro y las iglesias en cada uno de los barrios, que conforman la ciudad de Meteppec.

La distribución del poblado responde de igual forma a la planificación española de los pueblos y ciudades, donde en el centro se localiza la plaza principal, con las oficinas de gobierno, la iglesia principal, comercios y alrededor de éstos encontramos casas habitación.

El pueblo se encuentra dividido en seis barrios, los cuales cuentan con una capilla, muestra de la evangelización a la que fue sometida esta población durante la Colonia.

Actualmente Meteppec es uno de los municipios más poblados del valle de Toluca, ya que ha logrado concentrar grandes espacios urbanos habitacionales y de servicios, es por ello que hoy en día hablar de Meteppec es considerar a todo el municipio, puede ser la cabecera o alguno de los fraccionamientos o colonias que están ubicados aquí.

Una de las primeras construcciones de mayor dimensión fue la de un fraccionamiento popular sobre una superficie de aproximadamente 50 hectáreas, ubicado entre San Jerónimo Chicahualco y la cabecera municipal de Meteppec.

Con este proyecto el gobierno del Estado de México a través del Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS), inicia una política de colaboración con empresa-

rios y sindicatos para el cumplimiento de la Nueva Ley Federal del Trabajo.²¹

Hasta hace tres décadas el municipio estaba integrado por 58 localidades, entre ellas una villa a la que pertenecen 6 barrios, 41 ranchos, 8 pueblos y 8 más que corresponden a otras no especificadas entre ellas, colonias agrícolas, quintas, etcétera.²²

A 30 años de distancia, la estructura territorial y política es la siguiente: 80 localidades, una cabecera municipal elevada a la categoría de ciudad, típica por la alfarería a la que pertenecen 6 barrios, 11 pueblos, 4 colonias agrícolas, 25 colonias urbanas, 7 fraccionamientos residenciales, una ranchería y 31 ranchos.²³

Los fraccionamientos y colonias urbanas siguen construyéndose todos los días, y las tierras de labor agrícola cada vez son menos, la cabecera municipal, aunque guarda un aspecto colonial y pueblerino también se ve invadida por los nuevos fraccionamientos, tratando sus habitantes de mantener sus propias costumbres y tradiciones. Metepéc aún conserva sus fiestas religiosas, además de tener todavía con gran orgullo la tradición que ha hecho que esta localidad sea reconocida más allá de las fronteras de nuestro país, la alfarería.

El urbanismo ha tratado de incorporar a la población a una vida moderna, a través de servicios, comodidades de transporte, centros comerciales, salones de fiesta, etc., pero esto ha originado que las diferencias y desigualdades sean más marcadas.

Actualmente, debido al crecimiento poblacional las tierras de labor han disminuido considerablemente, lo cual

21 Carlos Hank González. *Segundo Informe de Gobierno 1972*, Gobierno del Estado de México, Toluca, México, 1972.

22 INEGI. *VII Censo General de Población y Vivienda 1960*, México.

23 Gobierno del Estado de México. *Monografía de Metepéc*, Toluca, México, 1980, p. 19.

ha provocado que Metepec se incorpore a las actividades del sector industrial como de servicios. Ante esta situación algunos artesanos han abandonado la producción alfarera, para involucrarse al nuevo mercado de trabajo, buscando un salario más remunerable, prestaciones de tipo social, etc. sin embargo otros continúan con la tradición alfarera como un legado cultural.

A pesar de que la población del municipio de Metepec, se ha incrementado de manera acelerada a partir de los años sesenta, resulta difícil determinar el comportamiento de la actividad artesanal en relación con su crecimiento o disminución, ya que parece que tiende a desaparecer respecto al total de la población. Sin embargo la artesanía de Metepec es la que identifica a esta comunidad.

Cuadro No. 1
Población del municipio de Metepec
1960-1990

Años	Municipio	Cabecera Municipal
1960	18 900	6 062
1970	31 742	7 935
1980	83 030	15 075
1990	140 258	116 203

Fuente: Censos Generales de Población y Vivienda, INEGI 1992

Durante la década de los sesenta en todo el país se presenta un crecimiento acelerado de población, sobre todo en las zonas rurales y Metepec no fue la excepción. Con la industrialización del valle de Toluca entre 1970 y 1980, la población del municipio de Metepec observa un crecimiento de más de 100% y de 1980 a 1990 la población crece 75% más en relación a la década anterior.

5. Diversificación del empleo en el municipio de Meteppec

Con la creación del corredor industrial Toluca-Lerma, se inicia un periodo de industrialización y urbanización en el valle de Toluca, teniendo impacto no sólo en el crecimiento demográfico, sino también en la incorporación de los habitantes del valle a las actividades del sector industrial y de servicios.

El crecimiento urbano de la ciudad de Toluca, crea una serie de necesidades sociales y como consecuencia de ello, empleos para cubrir dichas necesidades, entendiendo por “necesidades sociales” a los servicios y actividades que demanda una sociedad y que son fundamentales para poder vivir dentro de una ciudad, entre ellos podríamos mencionar agua potable, energía eléctrica, vías de comunicación, transporte, servicios de salud, educativos, y recreativos, así como la apertura de nuevos empleos entre otros.

El constante crecimiento urbano que se inicia en Meteppec en la década de los setenta ha desplazado la actividad agrícola del municipio considerablemente, ya que cada día se absorben más tierras para incorporarlas a las actividades del sector industrial y de servicios.

Meteppec cuya vida giraba en torno a la vida rural de los propios lugareños, se ha incorporado a la vida urbana de la capital, así como de la nueva población migrante, trayendo gran diversidad de empleo, por lo que ahora encontramos choferes, comerciantes, obreros, empleados de gobierno, asesores, profesionistas, etc., desplazando a la actividad principal.

Es importante saber que a pesar de las nuevas oportunidades de empleo, la alfarería sobrevive de manera independiente de la agricultura y ha pasado a ser la fuente principal de ingresos económicos de la familia.

De acuerdo con el estudio de Bataillón en el valle de Toluca, destaca que en Metepec, las familias originarias del lugar siguen manteniendo la actividad agrícola aunque los padres de familia trabajen también en fábricas como empleados, artesanos o realizando otras actividades. En la nueva generación las actividades agropecuarias disminuyen debido a que los campesinos se emplean como obreros y empleados, así también existe una mayor cantidad de oficios tales como: choferes, mecánicos, enfermeras, secretarías, etcétera.

Por consiguiente, las grandes ciudades atraen a las nuevas generaciones, tanto para el estudio como para el trabajo, y en muchas ocasiones, son los mismos padres quienes motivan a sus descendientes a dedicarse a otras actividades.

En relación con la actividad alfarera, es diferente, pues al vivirse día a día como parte de la existencia del grupo en la cotidianidad, es asumida desde la niñez. Los niños son incorporados a participar en las tareas más sencillas, por lo que van aprendiendo como parte de su grupo cultural.

Cuadro No. 2
Diversificación del empleo en el centro de Metepec

Actividad	Padres (%)	Hijos (%)
Comerciantes	5.58	8.67
Agricultores	10.05	0.57
Alfareros	10.61	0.0
Albañiles	5.02	3.46
Sirvientes	5.58	1.73
Obreros	17.31	6.35
Profesionales	1.67	11.56
Choferes	18.43	3.46
Mecánicos	0.0	8.09
Empleados o artesanos	21.22	13.87

Fuente: Bataillón, Claude. "Población campesina y urbanización en el Valle de Toluca". Citado por Iván Restrepo en *Conflicto entre ciudad y campo en América Latina*, p. 136

Cuadro No. 3
Diversificación de empleo en Cuauxuxco
(barrio alfarero de Metepec)

Actividad	Padres/(%)	Hijos (%)
Comerciantes	4,41	0,00
Agricultores	4,41	7,12
Alfareros ^e	25,64	7,44
Albañiles	10,25	0,00
Sirvientes	0,00	5,31
Obreros	0,25	24,46
profesionales	2,56	0,31
Choferes	16,66	5,31
Mecánicos	0,00	7,44
Empleados o artesanos	21,79	42,52

Fuente: Bataillon, Claude. "Población campesina y urbanización en el Valle de Toluca", en: Iván Restrepo. *Conflicto entre ciudad y campo en América Latina*, p. 136.

Como podemos observar, estos datos nos permiten conocer los cambios que han tenido las actividades económicas respecto de padres a hijos en dos áreas distintas de Metepec, cómo han disminuido algunas de éstas como la agrícola y la artesanal y cómo otras se han incorporado, por ejemplo los mecánicos, obreros y sirvientes. Vienen a reforzar lo comentado respecto a la disminución de la actividad agrícola, así como un aumento considerable en las nuevas generaciones en su incorporación a los trabajos que ofrece a la zona urbana.

Para los fines de nuestra investigación, consideramos necesario conocer la situación actual del empleo en la cabecera municipal en 1992, fue por ello que se aplicó una encuesta en dos centros escolares de nivel básico dirigido a los alumnos de sexto grado.

Se seleccionaron dos escuelas en distintos puntos de la población siendo una de ellas la Escuela, "Miguel Hidalgo", ubicada en el barrio de Santiago, Metepec.

La otra la Escuela "Gral. Ignacio Zaragoza", ubicada en el barrio de Coaxuxco, Metepéc (lugar donde habitan un gran número de alfareros).

Entre los datos sobresalientes de esta recopilación, encontramos que la edad promedio de los padres de familia fue de 42 años. En ocasiones los artesanos apoyan a sus hijos para que continúen sus estudios, sin embargo, también los hacen que participen de la actividad artesanal para que en un momento dado ésta sea otra alternativa más de empleo.

Al considerarse el trabajo agrícola y artesanal como de las clases pobres, sin aspiraciones, poco reconocido y remunerado, las nuevas generaciones buscan un ascenso social en otras actividades más reconocidas, por consiguiente la alfarería en algunos casos deja de ser importante para los hijos de los alfareros y se emplean en oficios en los que tienen poca experiencia en las grandes ciudades (Distrito Federal, Toluca, entre otras), tales como: albañiles, peones, choferes, sirvientes, etc. La diversidad de empleos para las nuevas generaciones dependen de lo que se ofrece en la ciudad de Toluca y en la zona industrial.²⁴

En cuanto al lugar de donde son originarios, era de esperarse que la gran mayoría es de Metepéc, dato que fue confirmado, ya que son 80% del municipio (Metepéc), 11% proviene de la ciudad de México, 6% de la ciudad de Toluca y 3% que no especificaron el lugar de procedencia.

Respecto a la diversidad laboral de los padres de familia de los informantes fue:

24 Claude Batallón. "Población campesina y reurbanización en el Valle de Toluca", citado por Iván Restrepo. *Conflicto entre ciudad y campo en América Latina*, p. 136.

Cuadro No. 4
Diversidad laboral de los padres de familia

Actividad laboral	Cantidad
Comerciantes	10
Agricultores	4
Alfareros	13
Obreros	14
Choferes	12
Empleados	20
Trabajos independientes	24
Otros no especificados	8

Fuentes: Trabajo de campo. Escuela Prim. "M. Hidalgo" y Escuela Prim. "I. Zaragoza", Metepec, México, 1992.

Otro dato que encontramos en el presente estudio y que aparentemente podría contradecir los datos anteriores, es que de las 105 encuestas, algunos padres aún se dedican al trabajo de la tierra, pero en menor proporción, es decir, solamente siembran lo que se conoce como "solar" y se refiere a una extensión pequeña de terreno anexa a su casa, por lo tanto, 50% (53) no siembran, 27% (29) siembran y el resto 21% (23) no especificaron respuesta, respecto al lugar donde trabajan los padres de familia, 36% (38) en Metepec, 29% (30) en Toluca, 13% (14) en lugares aledaños a la zona como: Lerma, Santiago Tianguistenco y Atlacomulco, 19% (20) no especificó el lugar y 3% (3) se dirige a la ciudad de México.

Respecto a este último dato llegamos a la conclusión de que la mayoría de padres de familia tienen sus empleos en la zona.

México

CAPÍTULO III

LA TRADICIÓN ALFARERA DE METEPEC

1. Aspectos generales de la actividad artesanal

1.1 Origen

Esta actividad tiene su origen, evidentemente, en la época prehispánica, la cual a pesar de sus técnicas tradicionales alcanzó cierto grado de desarrollo a través del tiempo.

Metepéc, ubicado en el valle de Toluca, recibió también influencia del gran imperio azteca, manifiesta en su alfarería, lo cual quedó plasmado en las urnas, ollas policromas, platos, etcétera.

Una de las artesanías de evolución que alcanzaron algunos pueblos, es la alfarería. Metepéc, situado en uno de los valles más fértiles de México y regado por el río Lerma, alcanzó un desarrollo notable primordialmente en la agricultura y después en la actividad artesanal de la alfarería, que a través de ella nos permite conocer los adelantos que los pueblos lacustres tuvieron.

Afirma Huitrón que la actividad artesanal de esta comunidad tiene su origen evidentemente en la época prehispánica, la cual a pesar de sus técnicas tradicionales alcanzó cierto grado de desarrollo a través del tiempo.

Debido a la riqueza del valle de Toluca en cuanto a sus tierras, los matlazincas sufrieron la invasión de los aztecas convirtiéndolos en tributarios, recibiendo influencia de esta cultura la cual se refleja en sus utensilios de barro.

En la actualidad, Ma. del Carmen Carbajal ha aportado datos importantes de la alfarería prehispánica resultado de las excavaciones en el cerro de Metepéc en donde se en-

contró cerámica matlazinca de la época prehispánica como ollas, molcajetes, platos, copas, cajetes y otros utensilios.

Es relevante la variedad de cerámica producida por la cultura matlazinca, particularmente aquella destinada a formar parte de un tributo o una ofrenda funeraria.

Las vajillas se elaboraban ornamentalmente con diseños geométricos, empleando de dos a diez líneas paralelas dispuestas de manera vertical u horizontal, o líneas curvas o inclinadas, gruesas o delgadas. Dibujadas con un objeto o similar a un peine. La espiral, la escalerilla, el gancho y el triángulo son otras figuras geométricas, mínimas que a pesar de ser frías en su trazo y estéticamente también "frías" adquirirían bellas formas en manos de los matlazincas que las aplicaban a los simétricos diseños de sus vasijas, explica Carbajal.

La elaboración de éstos requería la preparación de arcilla, el moldeado, pintado, secado, cocido y pulido. Los colores más utilizados eran el negro, el rojo, el café en varios tonos y el crema.

La influencia de los mexicas que creció con la conquista del pueblo matlazinca, permitió dar a este último nuevas técnicas y formas, no obstante, continuó elaborando su propia cerámica.

La cerámica prehispánica hallada en Metepec, acusa la influencia de otras culturas que García Payón pudo apreciar gracias al perfecto acabado policromado satinado que coloca a este tipo de cerámica al lado de las más bellas piezas del arte azteca y cholulteca.

El influjo de la cultura española debido a la conquista guerrera y evangelizadora, impuso a la cerámica prehispánica nuevas formas de elaboración tanto técnica como estructural, no sólo aportó nuevas herramientas o utensilios sino que proveyó de una mayor riqueza ornamental.

En sus decoraciones se logró armonizar elementos del mundo indígena con aquellos traídos de la Nueva Espa-

ña, así como la utilización de la flora y fauna novohispánica.

Tal vez Metepec se especializó en la alfarería debido a que el artesano supo utilizar los materiales naturales de la región, al poder satisfacer sus necesidades básicas.

A este respecto, Roque Ceballos señala: "así hicieron utensilios de cerámica cuya abundancia y buena calidad sólo les fue posible obtener en los lugares donde el terreno podía proporcionarles barro adecuado para su manufactura".²⁵

El suelo de Metepec carece de barro útil para la elaboración de la alfarería debido a que éste no puede soportar altas temperaturas en la cocción. La materia prima (barro) que utilizan los artesanos es traído de Ocotlán, poblado localizado a 7 km de distancia de Metepec.

Los alfareros aborígenes de Metepec conocían la técnica del moldeado a mano y la técnica del vaciado en moldes, aunque el hecho de elaborar los moldes a mano implica un valor individual.

La mayoría de la alfarería estaba destinada al uso doméstico y al culto de muertos, las formas y ornamentación se entrecruzaron con elementos culturales de otros de la región. En la época de la Conquista los españoles imponen diferentes aspectos como técnicas, materias primas, herramientas, entre otras.

Respecto a la alfarería se introduce el tomo y vidriado que se utilizó en todo el Continente Americano.

Metepec fue un pueblo evangelizado por los frailes franciscanos, seguramente enseñaron a los artesanos indígenas de dicho lugar a utilizar el tomo y la rueda para facilitar el moldeado de los objetos de arcilla. Aunque se sigue-

25 Roque J. Ceballos Novelo *Antecedentes sobre el arte y las manufacturas indígenas América indígena*. Instituto Indigenista Interamericano, vol. 5, no. I, México, 1941, p.58.

ron utilizando las técnicas de molde a mano y la de moldes, que eran dominadas por los artesanos desde la época prehispánica.

En cuanto al uso del vidriado fue bien acogido por los artesanos de Metepéc, quienes en la actualidad aún lo utilizan, la alfarería era elaborada en los períodos de tiempo en que la agricultura lo permitía. La alfarería de Metepéc es el producto de la mezcla de técnicas, motivos y materiales artesanales tanto indígenas como hispanos.

Huitrón califica a la artesanía de Metepéc como alfarería mestiza, producto de la mezcla de técnicas artesanales precolombinas e hispánicas.

1.2 Cambios en la actividad

Los cambios que se han presentado en la actividad alfarera en Metepéc se han venido dando en forma paulatina respondiendo a las necesidades y circunstancias vividas por los artesanos. A este respecto, consultamos dos estudios realizados en la comunidad alfarera de Metepéc para tener un punto de referencia de la evolución de la alfarería de esta comunidad.

El primer estudio de la actividad alfarera de Metepéc lo llevó a cabo el Dr. Atl en su libro titulado *Las artesanías populares en México* (1921) con motivo del centenario de la independencia de México, esta obra fue de vital importancia para las artes populares, obra que al decir de Porfirio Martínez Peñaloza, es una descripción valorativa y un balance de las artes populares de nuestro tiempo.

En este libro el Dr. Atl describe los aspectos más importantes de la actividad alfarera en el Estado de México, considerando a éste como uno de los estados donde se produce mayor cantidad de loza vidriada que en cualquier otro estado de la república.

En muchos pueblos de esta comarca se manufactura

en jarros, cazuelas, ollas, bandejas para uso doméstico, pero los centros productores enunciados en el orden de capacidad productiva son : Texcoco, Metepec, San Sebastián, Valle de Bravo, Cuautitlán, Coscomatepec, San Marcos Atlamipa y Almoloya de Juárez.²⁶

Metepec en esta época ocupaba el segundo lugar en orden de producción, lo cual indica que se abastecía a una gran cantidad de población, los productores de Metepec tenían gran demanda en el mercado por ser muy resistentes sus productos.

Los tipos más comunes de productos alfareros en Metepec que el Dr. Atl reconoció en el lugar fueron: las ollas pequeñas, gruesas, de dos orejas abundantemente entregadas en la parte superior y en el exterior de la boca, jarros grandes y de bonita línea de gran asa y cuellos ligeramente cónicos, cazuelas y pequeños platos muy pobremente decorados. Los tipos más sobresalientes eran las canastas y las azucareras.

Además se hace mención de la loza negra de Metepec, objetos fabricados con barro ordinario pero vidriados con greca negra, la mayor parte representa animales de pequeñas dimensiones que servían de alcancía, además "patos" para guardar agua y "canastas" de diversos tamaños.

En cuanto a la decoración el Dr. Atl advierte la utilización de flores azules muy torpemente elaboradas con hojas doradas a las que hace el siguiente comentario: "estas decoraciones están hechas arbitrariamente, no tienen carácter por sí solas ni relación alguna con la materia o las formas de esta curiosa cerámica".

El uso de estos nuevos motivos decorativos que en ese momento el Dr. Atl calificó de arbitrarios, es el inicio de la famosa cerámica policroma de Metepec.

También identifica el barrio de Cuauxustenco como

26 Dr. Atl. *Las artes populares en México*, Cultura, México, 1921, p. 85

uno de los principales barrios donde se trabaja la alfarería, además de ser una actividad tradicional transmitida de padres a hijos y de generación en generación, dice el Dr. Atl la "alfarería se ejerce tradicionalmente de padres a hijos y por puro espíritu comercial, no es un pueblo de artistas, es un pueblo de manufactureros de lozas, las formas de las vasijas son pocas e invariables, las decoraciones monótonas".²⁷

Como se puede advertir en la obra del Dr. Atl, los alfareros de Metepéc estaban dedicados a la elaboración de alfarería con características domésticas, sin embargo se observa ya una serie de elementos decorativos que no encajan con este tipo de alfarería pero que en la actualidad no sólo son aceptadas sino son parte de la decoración policroma de Metepéc, el uso de colores y combinaciones por demás atrevidos son ya características inconfundibles de la alfarería de Metepéc.

Otro de los estudios más completos sobre la comunidad alfarera de Metepéc, ya que en él abarca aspectos geográficos e históricos de la comunidad, es el realizado por Huitrón en 1962 titulado, *Metepéc, miseria y grandeza del barro*. Aquí el autor señala que la actividad artesanal es complementaria a la agricultura. Siendo la región agrícola desde la época prehispánica y de grandes latifundios durante la época de la Colonia y la época independiente. Y no es sino después de la revolución que se lleva a cabo el reparto de tierras a los habitantes de la región.

Huitrón, en cuanto a la actividad artesanal, destaca las siguientes características:

- a) *Es tradicional*: por cuanto se conservan todavía las técnicas primitivas y persisten aún arcaicos sistemas encuadrados en el altiplano, que ha hecho de esta actividad un arte estancado y rutinario.

27 *Ibidem*, p. 86.

- b) Es familiar: porque se ejercita la alfarería de padres a hijos y de generación en generación.
- c) Es localista: por que en la manufactura y rasgos decorativos reflejan las limitaciones del medio en que se crea y por su distribución no va más allá de su medio ambiente geográfico.

Por otro lado ^{se} clasifica a la artesanía con base en los usos que le dan:

- a) Alfarería ordinaria o común: que es propiamente la que se llama loza y comprende la producción relativa a los objetos de uso doméstico principalmente ollas, jarras, cazuelas, platos, azucareras, etcétera.
- b) Alfarería escultórica o juguetería: es la que se refiere a la producción de ornato o recreación como puede ser el árbol de la vida, soles, toritos, loza tipo miniatura, sirenas, etcétera.
- c) Alfarería ritual: es aquella que se refiere a la producción de objetos para quemar copal en la fiesta de muertos o de otros actos ceremoniales entre ellos, sahumadores, pebeteros, incensarios.

Respecto a los elementos decorativos señala que éstos los podemos reducir a tres:

- se reducen
- a) Representaciones fitomórficas: tallos, hojas, flores y combinaciones estilizadas de ciertos elementos.
 - b) Representaciones zoo y antropomorfas: las primeras se refieren a animales, sobre todo, los ligados a la economía agrícola como toritos, borregos, etc. y las segundas a santos, vírgenes, pasajes de tipo religioso en los cuales queda manifiesto el

mestizaje en esta artesanía, producto de la evangelización a la que fue sometida Metepec.

c) *Representaciones geométricas*: siendo éstas simples o complicadas.

En el arte indígena se utilizaron siete motivos combinados bajo ciertos principios de los que se deducen reglas que no se pueden contrariar, dichos elementos tal y como fueron utilizados por los antiguos mexicanos no se enlazan entre sí, las líneas tienen en sí mismas toda expresión, toda armonía.²⁸

En Metepec los alfareros con estos siete motivos representan todas las cosas existentes e imaginables. Con ellos el dibujo se organiza de dos maneras, en serie dinámica, la greca y en serie estética de platillo, los elementos lineales son: línea recta, línea quebrada, círculo, semicírculo, línea ondulada en forma de "S" y en espiral.

Mientras que para el Dr. Atl, los artesanos de Metepec son simples productores de loza sin ninguna otra intención que la retribución económica para los productores, para Huitrón los "artesanos de Metepec son verdaderos artífices del barro y se dedican con gran cariño al arte que desarrollan... el artesano tiene un espíritu abierto cuando significa belleza y color".²⁹

Otro dato importante que encontramos en ambos estudios es que el Dr. Atl se refiere a Metepec como un importante centro productor de loza, que tiene gran demanda entre la clase popular por su resistencia, adjetivo que más tarde retoma Huitrón para calificar a la loza del lugar.

El Dr. Atl respecto a la producción alfarera de Metepec, expresa "que las formas son pocas e invariables, las

28 Antonio Adolfo Best A. *Antología de textos, sobre el arte y la manufactura indígena*. Cámara Nacional de Comercio. Directorio especializado en artesanías de la ciudad de México, México, 1987, p. 55

29 Antonio Huitrón, *Op. cit.* p. 57

decoraciones son monótonas... además no representa un trabajo en el cual estuviera implícito la creatividad, habilidad y destreza de el artesano ya que para el Dr. Atl más que un trabajo estético, la alfarería estaba encaminada a satisfacer necesidades de tipo doméstico y dirigido a las clases sociales populares".³⁰

Huitrón clasifica la alfarería de Meteppec atendiendo a sus fines utilitarios, en esta clasificación agrupa a toda la gama de objetos elaborados en Meteppec y se refiere a ella en los siguientes términos "libertad creativa, impresionante colorido que entusiasma el espíritu, mezcla el paganismo y cristianismo, eso es la alfarería de Meteppec".

De la arcilla que no tienen y del barro negro que mezclan con otro obscuro y negruzco, van surgiendo fabulosos candelabros, esqueletos de vibrante dramatismo, vírgenes doloridas y apasionantes, y de las toscas cazuelas, piezas indispensables para su arte, en que las anilinas se mezclan con misteriosas sustancias, nacen los fuertes coloridos y tonos resplandecientes. Si la ejecución del producto se realiza con procedimientos anticuados, la decoración que realizan los alfareros de Meteppec es estupenda.

La característica de esta decoración es la utilizada con flores y hojas pintadas al aceite, alternando con estilizaciones palmeadas y doradas, sobre un fondo de brillante aspecto.³¹ Huitrón no sólo se refiere a la producción encaminada al uso doméstico, la loza, sino también nos habla de otra alfarería que él clasifica como escultórica, juguetera, ritual o ceremonial y al referirse a ella exalta su valor estético y el sentido tan especial que el artesano tiene en el uso del color, del diseño y la decoración.

Dentro de la alfarería de tipo escultórico encontramos expresiones simbólicas de tipo religioso santos, crucifijos,

³⁰ Dr. Atl *Op. cit.*, p. 86.

³¹ Antonio Huitrón. *Op. cit.*, p. 18.

ángeles, vírgenes, así como objetos que representan las figuras de una multitud de animales que están íntimamente ligados a la economía campesina policroma ya que ha dado fama a Meteppec en los últimos años.

También no deja de mencionar los famosos árboles genealógicos con la pareja Adán y Eva que representa el inicio de la vida del hombre sobre la faz de la tierra desde el punto de vista religioso y las variadas representaciones festivas de la muerte.

1.3 Clasificación de la alfarería en Meteppec

El cambio en la finalidad o uso de la artesanía de Meteppec dio como resultado que ésta se clasificara en alfarería utilitaria y suntuaria, ésta última también conocida como alfarería ornamental y artesanía o simplemente como alfarería policroma, esto es por la utilización de colores brillantes.

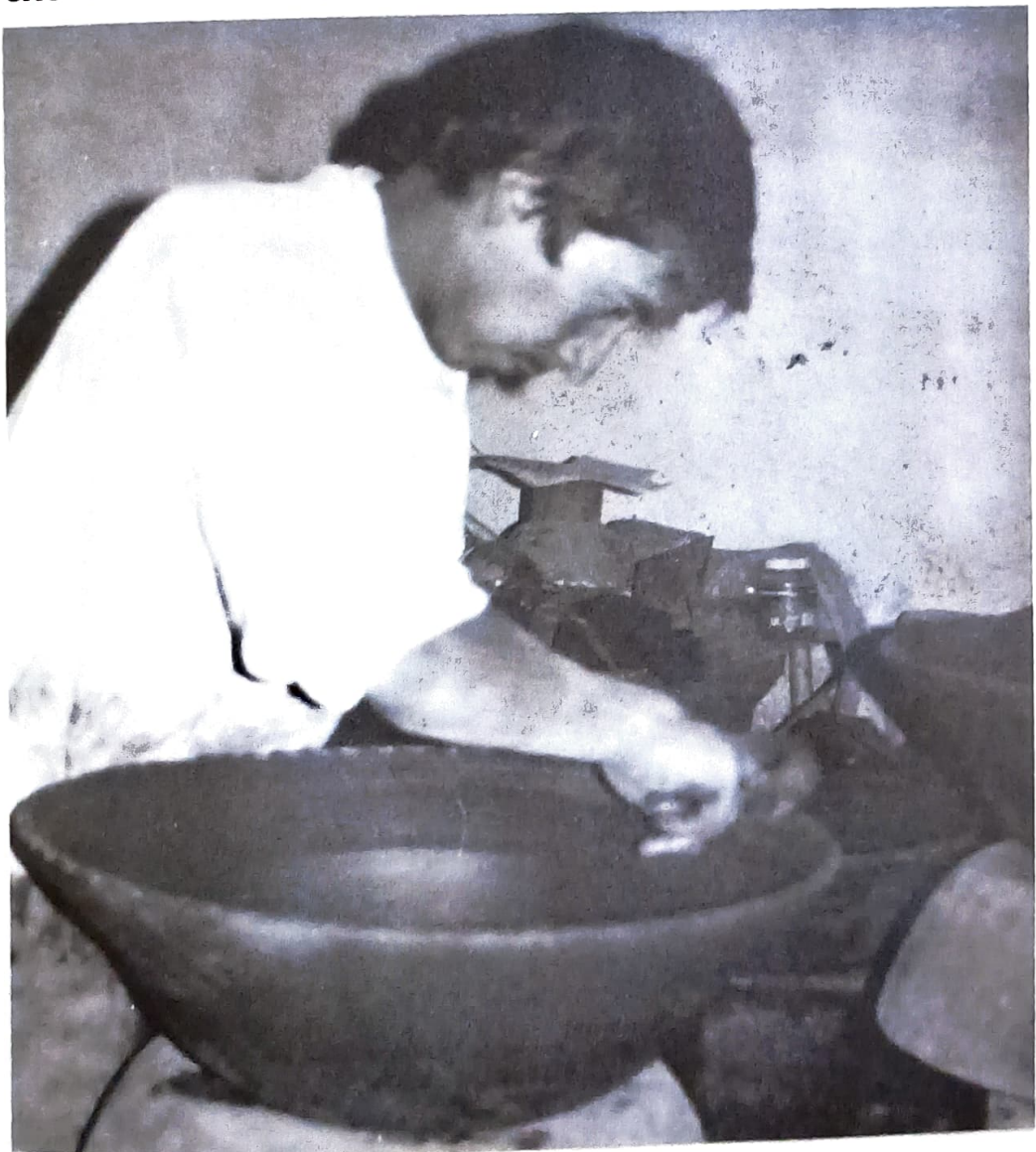
- a) Alfarería utilitaria. Se refiere a la loza vidriada o engretada, que se emplea principalmente para uso doméstico. Gracias a este tipo de alfarería es que Meteppec fue reconocido desde hace muchos años como un importante centro productor de loza, ya que sus productos gozaron de fama entre la clase popular por su dureza y resistencia.

La loza de Meteppec se ha seguido implementando en las cocinas tanto de la clase popular como de familias de clase alta, debido a que en nuestra cocina mexicana existen un sin fin de alimentos que requieren ser elaborados en este tipo de loza, entre algunos podemos citar el mole, el champurrado, el adobo, etcétera.

Actualmente esta loza se sigue produciendo para la clase popular, principales consumidores, sin embargo, el mercado de esta loza se ha ampliado hacia otros sectores.

entre ellos la clase alta, los turistas, propietarios de restaurantes de cocina típica mexicana, algunos de estos sectores lo compran para uso doméstico, otro más le dan uso de carácter decorativo.

En cuanto al mercado interno, la loza vidriada se sigue vendiendo, entre otras cosas por que ésta resulta más barata en relación con otros productos industriales, tal es el caso de la olla de barro se puede adquirir a un precio mucho más cómodo que una de presión o de aluminio.



Hijo de don Othón Montoya, modelando una cazuela, en los momentos de colocar una asa

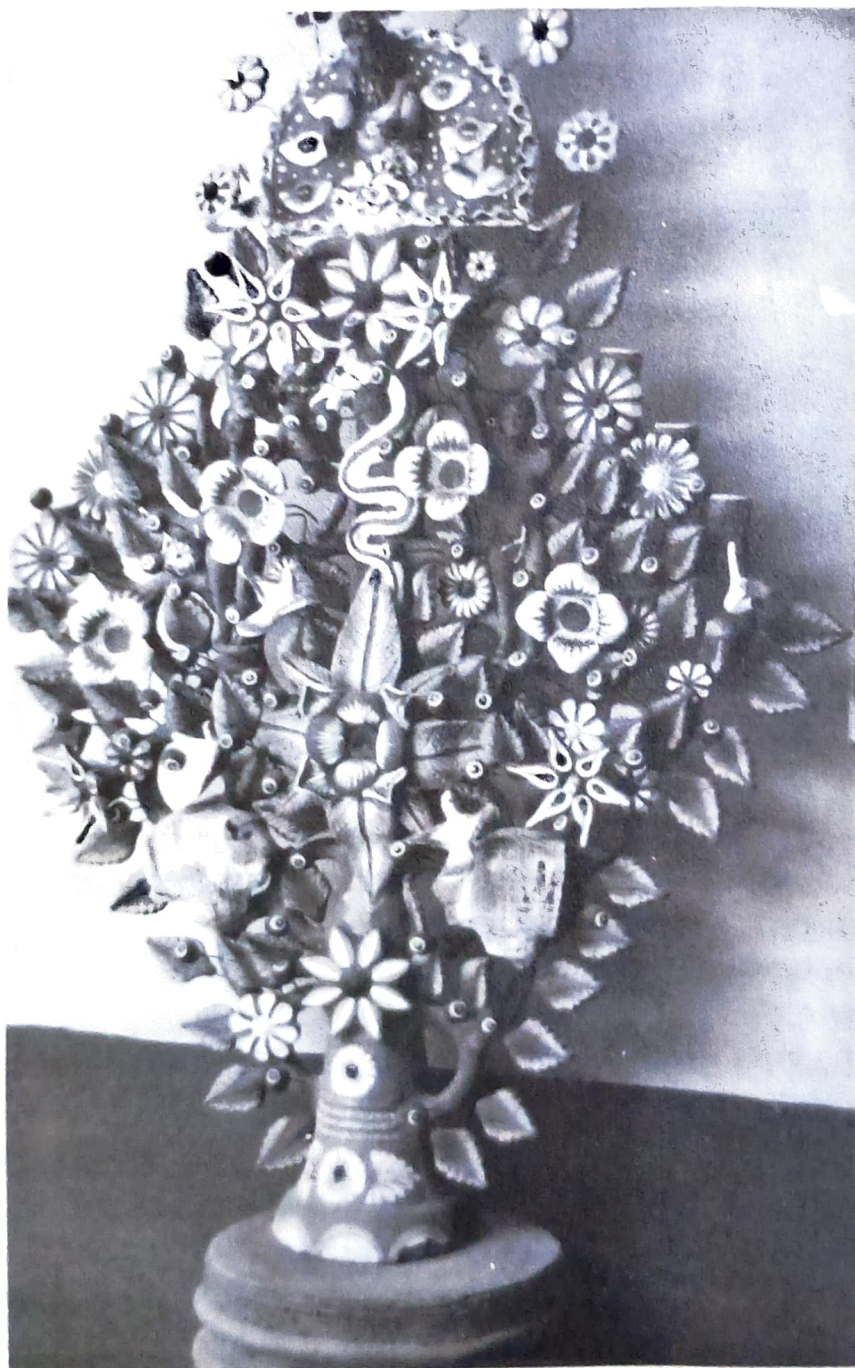
Por otro lado, los productos industriales como el plástico han venido a desplazar en parte a la alfarería ya que éstos resultan baratos y durables, pero no han podido sustituir del todo a los productos artesanales debido a ciertas características que reúne la loza vidriada, entre ellas encontramos que puede ser usada para cocinar o calentar alimentos, además de guardar o almacenar semillas o líquidos como el agua o el pulque, mientras que los objetos de plástico sólo son útiles para almacenar o transportar sustancias líquidas o sólidas, pero no pueden exponerse al fuego.

Dentro de la alfarería utilitaria encontramos además de la loza vidriada que comprende ollas, cazuelas, jarros, vajillas completas, jarras de uso doméstico también hay otros objetos que no son empleados en la cocina, y que se encuentran dentro de esta clasificación tal es el caso de las macetas, los ceniceros, pantallas para lámparas, candelabros, platonos de adorno y/o botaneros, palilleros, lámparas, etcétera.

- b) Alfarería suntuaria también conocida como ornamental y artística y algunas veces policromada por el colorido que ésta posee y que le imprime un sello especial, este tipo de artesanía nace como alternativa para los alfareros de Metepéc de poder competir en el mercado artesanal a nivel nacional y posteriormente el mercado internacional.

Este tipo de artesanía es parte de la creatividad e innovación artística de las nuevas generaciones que con base en las técnicas tradicionales de elaboración de la alfarería suntuaria, no sólo adquieren un valor más elevado sino que en ellas se encuentra implícito un trabajo estético más laborioso lleno de color y donde el artesano de Metepéc hace gala de su habilidad y destreza manual así como de su creatividad, por lo que cada pieza que se elabora es única

aunque se trabaje la misma temática, tal es el caso del árbol de la vida, el cual es diferente uno de otro debido a que cada artesano lo elabora según la concepción que éste tenga de él.



Vista de un árbol de la vida, con representación de la madre naturaleza



Sirena policromada con anilinas, símbolo de la región lacustre, especialmente de Metepec.

La artesanía suntuaria es conocida como ornamental y/o artística, ya que es adquirida como una pieza especial representativa de una cultura cuyos elementos decorativos son parte de la sociedad en la que se produce, por lo que en la mayoría de las veces tiene carácter de tipo decorativo, asignándole un lugar especial donde pueda ser admirada.

Este tipo de artesanía es admirada por propios y extraños quienes aprecian su alto valor estético. Hace algunos años metepec era conocido como un importante centro productor de loza, hoy en día su fama se debe a la alfarería suntuaria, llena de colorido y calidad artística.

La alfarería ornamental está encaminada a un merca-

do más amplio, los sectores que la adquieren son el urbano, los turistas nacionales e internacionales, y el precio de los objetos artesanales de este tipo varían en cuanto a tamaño, trabajo manual, tiempo dedicado, originalidad, etcétera.

Entre estos objetos de alfarería suntuaria encontramos los que el Lic. Huitrón había clasificado como escultórica o juguetera y ritual o ceremonial atendiendo a sus fines utilitarios, como veremos más adelante los objetos artesanales han sufrido cambios entre ellos por su finalidad, esto quiere decir que, no todos los objetos artesanales se siguen comprando para el fin que originalmente fueron creados, ya que muchos de ellos se adaptan a otros usos, y depende de la utilidad de su consumidor, acción que obviamente no dependerá de su creador.

Dentro de la famosa alfarería suntuaria encontramos una gama muy amplia de objetos artesanales entre los que destacan árboles de la vida, los soles, las sirenas, candelabros, iglesias, santos, vírgenes, crucifijos, nacimientos, miniaturas, juguetes; en ellos se entrelazan las tradiciones indígenas con los paisajes bíblicos conocidos a través de la evangelización. También encontramos animales que se relacionan con la economía agrícola que imperaba en este lugar tal es el caso de los toritos, gallinas, palomas, borregos, cochinitos entre otros.

Igualmente son considerados como artesanía suntuaria los juguetes, entre ellos las miniaturas, la loza en nacimientos, animales pequeños como toros, palomas, gallinas, etc. y en los que se destaca el espíritu sencillo de los artesanos, así como su emoción, imaginación y creatividad.

Huitrón afirma que los juguetes de los artesanos "son una de las representaciones artísticas del sentimiento popular... así como una tradición legendaria emotiva y exquisita, plena de encanto y fantasía".³²

32 Antonio Huitrón *Op. cit.*, p. 59.

2. El taller artesanal

Es aquel lugar en el que se elabora un bien o un objeto de consumo, la producción descansa en el trabajo manual con instrumentos o herramientas rudimentarias, la técnica artesanal significa el conjunto indisoluble de los me-



Fachada de un taller familiar con decoraciones en barro.



Interior de un taller de artesanía suntuaria con la exposición de su producción.

dios de producción con el productor, en su utilización por hábito y aprendizaje transmitido de generación en generación de padres a hijos, en la artesanía se emplean los elementos naturales que el hombre tiene a su alcance, el barro, madera, metales, vidrio, frutas y semillas han sido hábilmente aprovechados para la elaboración de objetos útiles y suntuarios de ornato.

El trabajo artesanal se caracteriza por desarrollarse en el seno familiar, sin embargo cada uno de los participantes tiene muy específica su tarea, lo que quiere decir que existe la división del trabajo, entre mujeres, hombres, adultos y los niños. Esto no quiere decir que el artesano desconoce el proceso de producción, al contrario por conocerlo participa en las labores que de acuerdo con su edad, condición física, habilidad y conocimiento realiza.

En Metepec los talleres son conocidos como "talleres familiares" de alfarería. Alfarería "significa el arte del alfarero, taller donde se elaboran objetos de barro",³³ éstos conservan características propias comunes a todos aunque en algunos podemos observar cambios más que en el proceso de producción, en el objeto mismo, los cuales se han ido adaptando a un nuevo mercado que ha dado como resultado que actualmente los talleres estén divididos en talleres familiares de alfarería utilitaria y talleres artesanales de alfarería suntuaria.

El taller artesanal se encuentra en la misma casa del alfarero, donde el espacio es compartido con todos los miembros de la familia y en el cual se realizan todas las actividades encaminadas al bien común, las tareas son compartidas y divididas por edades y sexo, incluyendo la actividad artesanal.

Conforme se implementan en los talleres nuevas técnicas y herramientas, se separa cada vez más al productor de sus medios de trabajo, y cuando la división del trabajo se vuelve más compleja, éste se transforma en manufactura en la cual existe un dueño de los medios de trabajo, y ya su participación en el proceso de producción cambia convirtiéndose en trabajador asalariado, vendiendo su fuerza de trabajo por un salario. Estos talleres ya no elaboran el obje-

33 Imelda de León. *Artesanías tradicionales en México*, FONART-SEP, México, 1984 p. 7.

to artesanal en su totalidad, están a cargo de operaciones parciales, pues el proceso de trabajo ha sido dividido para aumentar la productividad y el volumen de producción.

3. Proceso de producción

3.1 La materia prima

Para poder elaborar objetos de barro es necesario contar con bancos de arcilla cercanos, es decir, tierras con ciertas propiedades. De las propiedades con las que cuente la arcilla va a depender la forma de trabajarla; sin agregados o mezclando dos o más, o añadiendo otros elementos como arena o de origen vegetal para dar diferentes consistencias, en términos generales la materia prima necesaria es: el barro, leña, greta y en algunos casos arena, bash plumilla.

Las materias primas se encuentran en la región y son fáciles de ser adquiridas ya que son extraídas por ellos mismos, o compradas, y éstas son transportadas en animales de carga, carretas o camiones, las tierras donde se localiza la arcilla pueden ser propiedad privada o comunal y en ejidos.

3.2 El proceso de trabajo

En términos generales se detalla el proceso de trabajo de la alfarería, aunque sabemos que hay algunas diferencias dependiendo el lugar y el tipo de objetos a elaborar.

Dentro del proceso de trabajo se establecen las relaciones técnicas de producción, es decir, el grado de adelanto de la maquinaria o instrumentos empleados, las formas de control o dominio que el artesano ejerce sobre sus me-

dios de producción en particular y sobre el proceso de trabajo en general.

Preparación del barro.

El barro que llega a la casa del artesano se encuentra húmedo por ello es necesario dejarlo secar, éste debe moverse para que seque de forma uniforme.

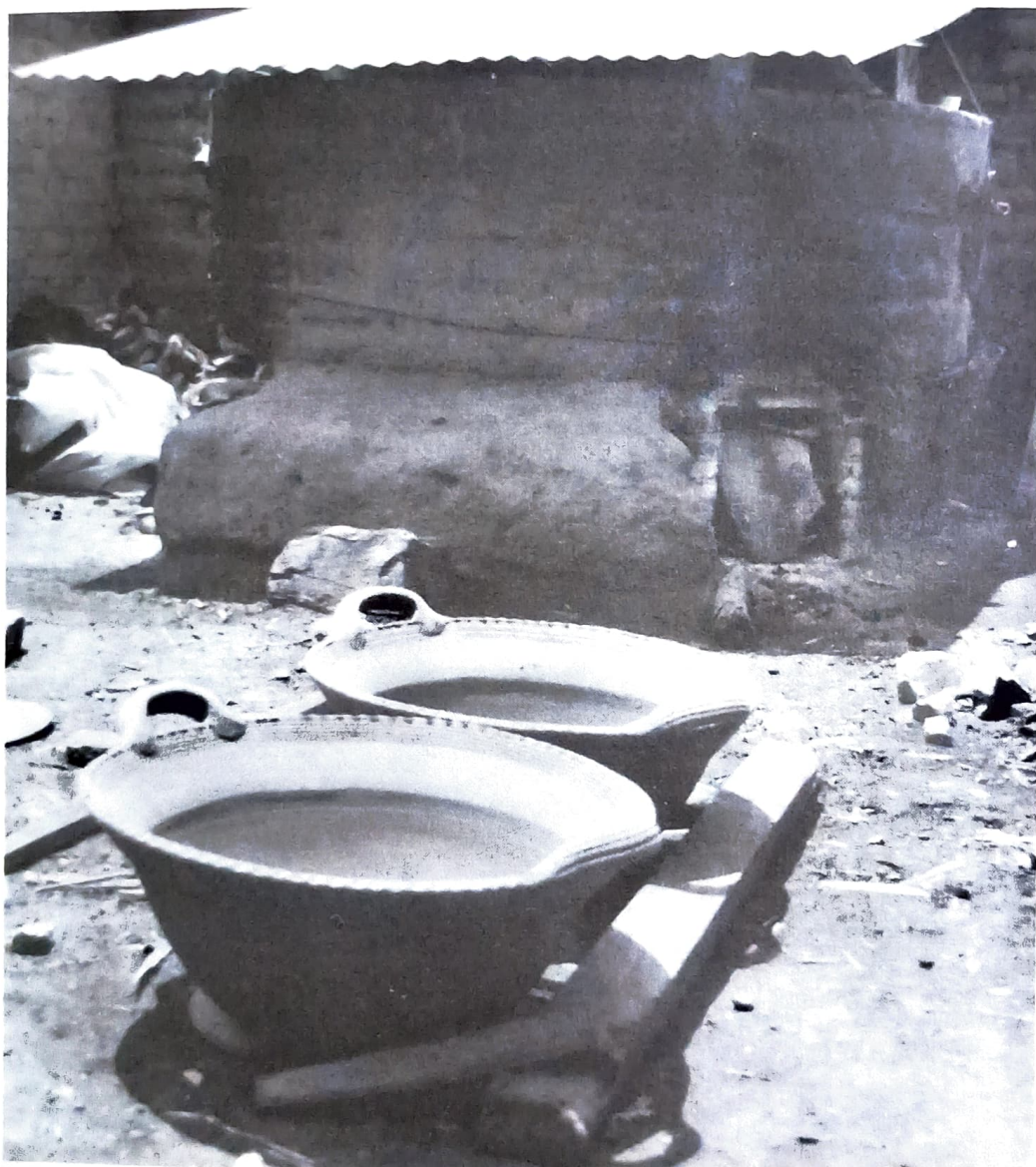
Una vez que éste se haya secado, el barro se pulveriza con una pieza de moler, triturando hasta convertirlo en polvo, se cieme haciéndole pasar por una tela fina de alambre, con el objeto de separar la basura y las partículas extrañas que siempre se encuentran en el barro.

El barro limpio es mezclado con agua hasta que adquiera consistencia y se encuentre listo para ser amasado, es aquí donde se le agregan sustancias como la plumilla, el bash o arena para que el barro adquiera la consistencia deseada según el lugar y la calidad de la arcilla. El buen amasado facilita el trabajo y se logran mejores objetos.

Una vez amasado el barro, se hacen cortes pequeños, hechos estos se tortillea la masa, (golpear, aplanar y extender la pasta delgada y dúctil), con la tortilla se hacen cortes para la elaboración de varios productos.

Para la elaboración de piezas de alfarería se usan las siguientes técnicas y proceso:

- Moldeado a mano. En las que el artesano elabora éstas sin molde, montando rollo sobre rollo, alijando por dentro y por fuera con algo tan sencillo como una piedra, un olote o un fragmento de barro, hay que estar parado o en cuclillas y darle la vuelta a la pieza. Mientras que si se construye sobre dos platos superpuestos (el de abajo invertido y el otro vuelto hacia arriba), el de arriba gira sobre su propio eje y el artesano trabaja sentado haciendo girar con los pies o manos en el mismo lugar, lo que implica menos gasto de energía.



Cazuelas arroceras en el proceso de secado. Al fondo el horno tradicional.

- *Uso de Torno.* Se puede ir más allá y en vez de platos se embona una rueda a un eje y un pedal o segunda rueda que avienta el pie con lo que se genera una velocidad que al centrar un pedazo de barro y detenerlo con las propias manos, la propia fuerza centrífuga, hará que se levante una vasija aplicando fuerzas contrarias, de allí hasta llegar al

tomo eléctrico que gira solo y el artesano produce mayor número de objetos.

- Moldes. Se usan moldes para construir vasijas y figuras huecas por mitades y luego unir las alijándolas. A menor tecnificación del torno o molde mayor tiempo y número de personas en la fabricación del objeto.
- Secado. Elaboradas las piezas empleando cualquiera de las técnicas arriba mencionadas, se procede a pulir las piezas ^{anteriores} antes de que se sometan al fuego aunque también se puede optar por alguna de las formas de decoración.
- Decoración. El proceso decorativo se realiza en dos etapas, la primera se efectúa sobre la pieza en crudo ejemplo de ellas es el estampado como finos tatuajes, el pastillaje o el esgrafiado. La decoración que se hace con el producto del primer fuego es el vidriado.



Cazuela especial decorada con flores al relieve en el proceso de secado.

- Horneada. Es el tiempo que se pone al fuego donde se completa el círculo del barro; todo esmero en amasar el mejor barro, en moldear y decorar la mejor pieza están en riesgo hasta que se destapa el horno.



Horno tradicional de leña del taller familiar de don Othón Montoya.

Se utilizan diversos métodos para la cocción: hornos circulares abiertos por arriba; bajo tierra con la boca a ras del suelo y sobre el piso, cubiertos con leños, tepalcate, zacate siguiendo la tradición prehispánica. El combustible puede ser leña, petróleo, boñiga de res, etc.

Actualmente se ha introducido en algunas regiones el horno de gas hecho con fierro y el horno que se utiliza en la loza de alta temperatura.

Después de homear las piezas una o dos veces según se requiera, éstas se dejan secar.

Los acabados de las piezas pueden ser; bruñido, pulido, policromados, utilizando para éstos, anilinas, tierra, pinturas vinílicas y otras, simples, semividriados, esmaltes o barniz.

Las combinaciones y posibilidades son amplias y la selección de formas, decorados y colores marcan a los pueblos y grupos alfareros: son un sello de identidad y una de tantas expresiones de su cultura.

Consideramos importante esquematizar el proceso de producción alfarera para su mejor comprensión desglosando las fases, los materiales empleados en cada una de ellas, así como, las técnicas e instrumentos, para lo cual, tomamos como punto de referencia el cuadro del proceso de producción alfarera que la autora Martha Turok describe en su libro, *cómo acercarse a la artesanía* y que a continuación presentamos:

Cuadro No. 5
Proceso de producción: Alfarería

Fase	Materiales	Instrumentos	Técnicas
1	arcilla y barros tizate, cal o bola blanca, pasta cerámica (para la fase 3o)	pico, ayata o bote, pala colador, ma-nos, pies.	extracción transportar, secar, mezclar, cernir, moler, amasar.
2	tortilla de barro húmedo, rollos de barro húmedo	manos, torno mecánico eléctrico, platos invertidos, base, olote, carrizo, tepalcate, moldes	moldear, secar, alisar
3	objetos modelados, engobe, arcilla de color	piedra de río, hor-no de aire libre de fogata 600-900 °C pincel	bruñir, quemar, decorar
3 b	objetos modelados, barro húmedo, es-malte, plomo	manual o moldecitos, homo circular abierto de adobe o ladrillo 99-1, 100°C	esgrafiar, estampar, quemar
3 c	objetos modelados	objetos puntiagudos, sellos, homo circular abierto de adobe o ladrillo 900-1 100 °C	esgrafiar, estampar, quemar
3 d	objetos modelados, esmalte, plomo	horno árabe de bóveda 1, 100 °C brocha o pincel	sancochar, decorar, vidriar
3 e	objetos modelados, esmalte	horno (el mismo) homo de alta temperatura 1,200 °C pincel, homo (el mismo)	quemar, sancochar, decorar, quemar

Fuente: Turok Martha, *Cómo acercarse a la artesanía* 1988 p. 66-67.
El resultado de cada fase es el material con el que se inicia la siguiente fase.

4. La organización del trabajo

En la mayoría de las comunidades artesanales se mantiene la forma de organización familiar, donde cada uno participa de tareas específicas, la división del trabajo se da a varios niveles, misma que varía en grado de especialización por sexo, grupos de edades y por actividades económicas.

En algunas comunidades la mujer se encarga del proceso de trabajo en su totalidad desde la extracción del barro hasta la quema, tal es el caso de las mujeres alfareras de Amatenango del Valle Chiapas.

Mientras que, en las comunidades campesinas mestizas el transporte de arcilla y leña, así como la quema de la loza es tarea de hombres, a las mujeres les corresponde la elaboración del objeto, la preparación del barro, el moldeado y la decoración.

En cambio, en las comunidades urbanas, el hombre ha desplazado a la mujer y se ha convertido en artesano principal, la mujer y los hijos ayudan en la elaboración ya sea en el acarreo del barro, la decoración, poner los objetos al sol, etcétera.

Cuando el taller artesanal incrementa su producción, también se aumenta el número de personas que participan en la producción, el artesano dueño del taller ocupa artesanos asalariados.

4.1 Adiestramiento

El adiestramiento parte de la educación familiar, ya que depende de que los padres y familiares permitan la participación activa de los pequeños en las tareas de producción hasta que éstos alcancen el dominio de la artesanía. Se establece un largo y casi imperceptible proceso de enseñanza-aprendizaje que se inicia a temprana edad, entre el juego y la cooperación se van conociendo y dominando en procesos simples, los materiales, la consistencia, la textura, la combinación de colores, etc. Esta educación se conoce como no formal por nuestra sociedad. La socialización los prepara para asumir responsabilidades progresivas desde los seis años de edad.

4.2 Ritmo de trabajo

El ritmo de trabajo de la actividad alfarera va a depender del número total de miembros de la familia que participan, así como del tiempo que se va a dedicar a ésta. Esto va a ser diferente de acuerdo con el tipo de taller, su producción y otros factores.

En el caso de las comunidades rurales, donde la agricultura es la principal actividad económica, la actividad artesanal es condicionada a los ciclos agrícolas, cuando la mujer está encargada del proceso de trabajo artesanal, la alfarería se realiza, intercalada con las actividades domésticas o cuando éstas lo permiten.

En las comunidades urbanas proceso de trabajo de la artesanía que tradicionalmente lo realizaban las mujeres, los hombres se han incorporado de tiempo completo al convertirse esa actividad en pilar de la economía familiar, aunque sigue estando condicionado, entre otros factores, al clima, el cual es fundamental en la elaboración de la alfarería ya que el clima húmedo no permite que las piezas se sequen. Las fiestas religiosas también condicionan la elaboración de la artesanía, así como las enfermedades y las actividades de la vida cotidiana.

Las horas dedicadas al trabajo artesanal son difíciles de medir ya que el proceso de trabajo es complejo y está condicionado a los factores antes mencionados.

5. Análisis del proceso de producción

A través de la comparación de los tipos de talleres que existen en Meteppec, los cuales se clasificaron con base en determinadas características, se hizo el análisis de éstos. Quedan establecidas tres clases de talleres: El más antiguo de ellos el tipo A taller artesanal de alfarería utilitaria, tipo "B" taller artesanal de alfarería suntuaria tradicional, y el

tipo C taller artesanal de alfarería suntuaria de innovación.

Por medio de la comparación de estos talleres pudimos observar la evolución de la alfarería de Metepec. El primero de ellos, el más antiguo, tiene sus orígenes en la época precolombina, en el cual queda de manifiesto la influencia española, siendo ésta la mezcla de dos culturas: la indígena y la hispánica, el proceso de elaboración es tradicional y los productos que se elaboran son de uso doméstico y ceremonial.

Los otros dos tipos de talleres B y C ambos de artesanía suntuaria constituyen desde la década de los sesenta una nueva etapa en la artesanía, donde se ha puesto de manifiesto la creatividad y habilidad de la nueva generación de artesanos, quienes han incursionado en este género con la mentalidad de crear objetos de calidad estética con todos los elementos que les fueron heredados, sin embargo, no todos los talleres de alfarería suntuaria han logrado el mismo avance, por lo cual los hemos dividido en dos tipos: el tipo B que se refiere a los talleres de artesanía suntuaria tradicionales con cierto grado de desarrollo y el tipo C en el cual se han introducido innovaciones en técnicas e instrumentos en la organización del trabajo y en los productos encaminados al turismo, dando un giro en su finalidad. Es decir los talleres que van a la vanguardia.

A continuación se exponen los aspectos concretos que son parte central del proceso de producción, que nos llevaron a establecer la resistencia que se presenta en la comunidad de Metepec a dejar su trabajo artesanal.

Cuadro No 6
Relaciones en el proceso de producción artesanal

Relaciones técnicas	Materiales, procesos de elaboración Técnicas-Instrumentos
Relaciones sociales	División de trabajo-Ritmo de trabajo

Es a través de la comparación de tres tipos de talleres artesanales que se encontraron los siguientes hallazgos, los cuales fueron obtenidos por medio de historias de vida de los artesanos de los talleres antes mencionados.

En la elaboración de la alfarería es indispensable la utilización del barro, sin este elemento no sería posible la alfarería. En la comunidad de Meteppec no hay barro adecuado para la producción de objetos de barro, por lo que la arcilla que emplean los artesanos de Meteppec es traída de la población de Ocotitlán, la cual se localiza en el municipio de Meteppec a 7 km del mismo, los yacimientos de arcilla son de propiedad privada, éstos se localizan en la parte sur del poblado en una loma, siendo de color amarillo verdusco en la superficie y rojo a mayor profundidad, éstas son mezcladas para lograr un barro de mejor calidad.

El barro es llevado hasta Meteppec en camiones de carga o comprado por los artesanos, los cuales lo ponen a secar para poder utilizarlo. En algunas ocasiones se trae de Tlacotepec ya que es arcilla de mejor calidad.

En los tres tipos de talleres A, B y C, se utiliza el barro que es una mezcla de arcilla amarilla y arcilla roja; el barro colorado es duro y fino mientras que el amarillo es arenoso, esta combinación es fundamental tanto en la elaboración de alfarería utilitaria como en la suntuaria, estos barros se deben mezclar antes de ponerse a secar, pues de lo contrario los objetos artesanales se reventarían. El barro rojo impide el agrietamiento de las piezas fabricadas, el otro le da cierta resistencia a la ruptura y a la acción del fuego.

El barro que se emplea en Meteppec es de inferior calidad que los utilizados en otras comunidades alfareras como Tonalá o Dolores Hidalgo, de ahí que el artesano debe mezclar el barro con otras sustancias de origen vegetal para superar la inferioridad de la materia prima.

La plumilla. Es el aglutinante de origen vegetal que se utiliza siempre en la cerámica de Metepéc, los artesanos recurren a ella para dar cohesión a las pastas resultantes ya que sin su empleo el barro no tendría fuerzas y la loza se resquebrajaría o se agrietaría al secarse. La plumilla es la flor del Tule que pertenece a una planta de cierta especie de juncia que crece en el río Lerma, la flor de este vegetal es una espiga de color café compuesta de infinidad de pequeños filamentos que cubre un núcleo o camote y que a una ligera presión se desprenden formando un tamo compacto y pesado. Este tamo es el que utilizan los artesanos para la pasta que van a moldear.

La leña. Se compra por cargas y es importante para la quema de los objetos de barro, actualmente se ha incrementado en costo, debido a la protección de las zonas forestales lo que hace que sea cada vez más difícil obtener la leña.

La leña se emplea en los hornos tradicionales de ladrillo y adobe, sobre todo en la alfarería de tipo utilitaria, dentro de las innovaciones encontramos que el horno tradicional poco a poco se ha desplazado por el horno de gas y de petróleo que según informes de los artesanos reduce el costo de elaboración por lo que ha sido acogido principalmente por los artesanos de alfarería suntuaria de innovación, ya que a los artesanos de alfarería tradicional no les gusta que su loza se impregne de olor a petróleo o gas. El uso de los hornos de petróleo y gas no se ha generalizado, en la actualidad podemos encontrar cerca de ocho hornos de gas y ocho hornos de petróleo respectivamente, como se dijo anteriormente en los talleres de tipo suntuario, sobre todo, en aquellos de innovación cuya capacidad económica lo permite, ya que en algunos talleres de tipo suntuario tradicional en ocasiones ni siquiera cuentan con horno para la quema de sus productos por lo cual son vendidos en crudo a otros artesanos.

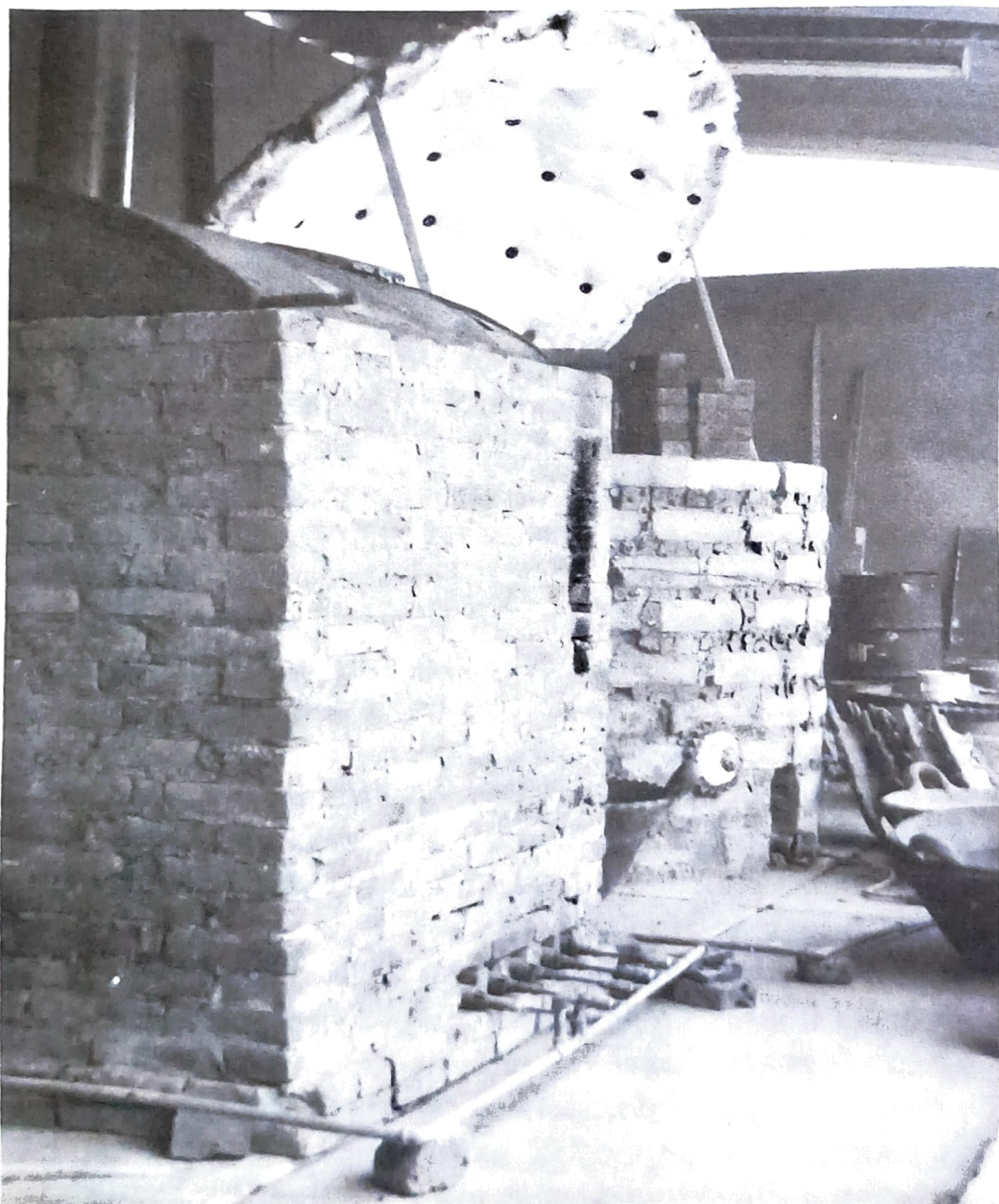


Horno de cazuelas en un taller familiar, instalado en el patio de la casa.



Horno para la quema de piezas grandes como árboles de la vida, sirenas, etc. Junto, podemos ver otro horno para figuras pequeñas.

En resumen, en Metepec se emplean las mismas materias primas en las tres clases de talleres artesanales A, B y C el barro, la plumilla y la leña, encontramos que algunos talleres emplean el gas y petróleo como combustible, nos referimos a los talleres tipo C que son los de tipo suntuario de innovación.



Dos hornos modernos con instalación de gas para artesanía tradicional y suntuaria en la casa del artesano.

También encontramos que en la elaboración de los productos artesanales se utilizan otros materiales de tipo industrial que en la actualidad han sido empleados, desplazando en algunos casos a los tradicionales como la greta, la cual se emplea en el vidriado de la alfarería utilitaria, la greta es una de las aportaciones hispánicas a la alfarería de Meteppec logrando con ello el vidriado, por lo cual es conocida la loza de Meteppec, como la loza vidriada.

El vidriado se logra con la mezcla de óxidos de plomo y agua. Para obtener las diferentes tonalidades del vidriado se utilizan las siguientes substancias: óxido de cobre para el verde, óxido de cobalto para el azul, óxido de manganeso para el violáceo y óxido de antimonio para el amarillo.

Actualmente el vidriado se ha desplazado por el esmalte o barniz en algunas piezas de corte ornamental, sobre todo en los talleres tipo B y C de alfarería utilitaria, la alfarería vidriada es empleada desde la conquista.

Las anilinas industriales han venido a desplazar a los colorantes de tipo vegetal, como el rojo que se obtenía de la cochinilla, las anilinas se utilizan en colores fuertes sin mezclarse con otros colores logrando combinaciones atrevidas, éstas son empleadas en los talleres tipo B y C de alfarería suntuaria ya que en el caso de la alfarería utilitaria se emplea la greta para la decoración.

En el proceso de trabajo de la alfarería se detectan tres fases: preparación del barro, elaboración del objeto artesanal, decoración y primera y segunda quema según sea el caso.

Dentro del proceso de trabajo de los talleres tipo A, B y C encontramos similitudes sobre todo en la preparación del barro, ya que todos coinciden con las mismas técnicas que son secado, molido, cernir y amasar.

Secado. Comprado el barro de Ocotitlán, debido a que lo traen húmedo este se pone a secar al sol, los artesanos como ya se mencionó emplean dos tipos de arcilla una

amarilla y otra roja, éstas se revuelven, una vez mezcladas ambas arcillas se tiende al sol para que se seque, en ocasiones se pone en el suelo cuando el artesano cuenta con espacio para ello y si no, se extiende en la calle al frente de la casa, con el fin de que los carros al pasar ayuden a moler el barro, éste se revuelve continuamente para que las partículas reciban los rayos del sol y así quitarle toda la humedad, esto se realiza con los pies dando vuelta a la arcilla durante dos días aproximadamente.

Secado del barro. Se aporrea con palos y mazos en el mismo lugar para deshacer los grumos. Después se lleva a la casa y se almacena o se amontona en un lugar seco y ventilado para ir tomando lo necesario.

Molido. Una vez seca la arcilla y almacenada, el alfarero toma la necesaria, la cual pulveriza con el objeto de que el barro se haga más fino hasta convertirlo en polvo, para moler el barro se utiliza una piedra cilíndrica llamada piedra de moler, esta piedra se pone en movimiento con las manos aplastando constantemente el barro hasta convertirlo en polvo.

Cernido. Ya cernido el barro, éste se mezcla con agua según la cantidad de objetos a elaborar.

Humedecido el barro, se comienza a preparar la pasta se golpea para obtener plasticidad, los alfareros de Metepéc ponen especial atención a este paso ya que de él depende la textura de la pieza. En este momento se le coloca la plumilla, la cual se quita de la vaina y se pone directamente al barro mezclándolo hasta que desaparezca (algunas veces la plumilla es desplazada por el estiércol seco y molido, pero éste deja la masa muy tosca).

El amasado se lleva a cabo en el interior del taller obrador sobre una piedra o losa de cemento. Antes de colocar la pasta sobre la losa se utiliza el raspador que sirve para limpiar perfectamente la piedra, para que la masa se conserve limpia.

Se *espolvorea* la piedra con ceniza para que el barro no se pegue a la superficie lisa y plana de la losa, la técnica para amasar el barro se adquiere con el tiempo, el barro bien amasado facilita el trabajo y se logran mejores objetos.

Elaboración del objeto artesanal. En el segundo paso del proceso de trabajo ya encontramos algunas diferencias en los tres tipos de talleres ya que dependiendo del objeto a elaborar se emplean varias técnicas de modelar, sin embargo en Meteppec pudimos observar, principalmente moldeado a mano, pastillaje, moldes y en algunas ocasiones el torno.

En el taller tipo A de alfarería utilitaria predomina el uso de moldes y en contadas ocasiones el torno. El uso de moldes es una técnica ampliamente conocida y dominada por los artesanos de Meteppec desde la época prehispánica, encontramos que algunos artesanos se dedican a la elaboración de moldes y los venden a los demás artesanos, éstos son elaborados con materiales resistentes, son de una pieza, también los hay de dos piezas, están formados por un par de secciones divididas a la mitad y referidas a una misma pieza.

En la técnica de moldes se toma la tortilla de barro y con ella se cubre la pieza que se desea obtener, a lo que se le conoce como copinar, cuando la capa de barro envuelve al molde, el artesano golpea con las manos la pasta para que se adhiera perfectamente a la superficie de dicho molde, es cuando se utiliza el alisador que es otra pequeña piedra pulida que sirve para alisar y pulir la pieza, siempre se moldea con las manos mojadas con precisión y delicadeza para lograr una fina textura y completa uniformidad en la pieza.

En la técnica del torneado se utiliza un torno, consiste en una pieza vertical, con un eje al centro apoyado con una extremidad inferior y sostenida cerca de un extremo superior del eje, hay otro disco pequeño sobre el que se coloca

la masa de barro. El alfarero trabaja de pie y otras veces sentado pudiendo imprimir con los pies velocidades de rotación muy variables a la masa del material arcilloso, según las necesidades del modelado.

El torno se introdujo en Metepéc a raíz de la evangelización, se cree que los padres franciscanos lo llevaron para mejorar el trabajo artesanal, pero no tuvo éxito, ya que se utiliza escasamente. En los talleres artesanales tipo B y C de alfarería suntuaria se emplea principalmente la técnica de modelado a mano, pastillaje y moldes, esto se debe a que las piezas que se elaboran constan de una variedad de elementos decorativos como flora, fauna y figuras humanas para lo cual es necesario la combinación de las técnicas arriba mencionadas.

El modelado a mano poco a poco se ha venido desplazando con los moldes de hojas, flores y otros elementos, sin embargo el pastillaje es muy importante en la tradición artesanal prehispánica ya que en ocasiones es necesario modelar cierto tipo de artesanías que contiene una cantidad de detalles que no pueden hacerse con moldes.

En el caso de los talleres tipo B que son de alfarería suntuaria tradicional por ser estos más rústicos en su mayoría copian los modelos de los artesanos de alfarería suntuaria de innovación, que al sacar al mercado nuevos productos y tener demanda se dan a la tarea de imitar los moldes, y de competir en el mercado con los mismos objetos pero con una calidad inferior. Esta actitud de los artesanos de los talleres tipo B ha molestado enormemente a los alfareros de los talleres tipo C ya que su creatividad estética es falsamente imitada y desvalorada. Éstos introducen los cambios en sus objetos artesanales con mayor trabajo manual en el cual se utiliza el pastillaje ya que tratan de obtener piezas únicas las cuales sólo se logran con gran habilidad manual a través del moldeado de mano y del pastillaje principalmente.

Después de elaboradas las piezas, empleando cualquiera de las técnicas antes mencionadas en el moldeado; se pulen las piezas de alfarería con un alisador, (piedra pulida). Se dejan orear en el piso del taller por espacio de unos días, las piezas una vez oreadas son puestas al sol para el secado, dando vueltas a las piezas para que el secado sea uniforme, una vez secas las piezas se procede al raspado adelgazando y alisando las superficies de las piezas.

La decoración. El proceso decorativo se realiza principalmente en dos etapas, la primera se realiza sobre la pieza en crudo después del pulido, en la segunda en el producto del primer fuego. En el caso del taller artesanal tipo A de la alfarería utilitaria se emplea el manchado y el dibujo geométrico el cual se efectúa con el producto del primer fuego.

La decoración del manchado se obtiene poniendo una mancha de color intenso sobre la boca y a los lados del frente del cuerpo de la vasija, el manchado se da con el óxido de hierro llamado sombra parda, diluida en el agua simple y aplicando con trapos.

Decorado de dibujo geométrico. Se efectúa a pulso por medio de pinceles empapados con una solución de sombra parda y agua. La decoración con dibujo geométrico es utilizada en objetos de uso doméstico como: jarros, ollas, cazuelas, platos, etcétera.

También se pueden decorar las piezas utilitarias en crudo utilizando para ello la decoración impresa.

La decoración impresa se hace con grabadores de yeso, de tamaño manuable, el alfarero imprime el sello sobre la pieza de cerámica al instante de haber sido pulida y antes de orear.

En el caso de los talleres artesanales tipo B y C se decoran las piezas en crudo para lo cual se utiliza la decoración aplicada que se efectúa mediante moldes con el dibujo en hueco. Para ornamentar la pieza, el alfarero forma con

arcilla pequeñas tortas de un tamaño proporcional a los moldecitos y se va moldeando sobre motivos ornamentales, cuando las tortas son separadas del molde quedan con ornamentación en relieve inmediatamente son pegadas a las piezas que se deseen ornamentar.

La ornamentación aplicada nunca se utiliza sobre la alfarería destinada al fuego, por lo cual se barniza o se pinta después de ser quemada con pintura vinílica o con anilinas.

Horneado. En el caso de los talleres tipo A los objetos artesanales por llevar vidriado se exponen al fuego dos veces una para su cocimiento y la otra para fundir la greta que les da el vidriado.

Engretado. Después del primer fuego, son separadas las vasijas para el vidriado, sometiéndolas al fuego, para obtener el vidriado se procede a engretar.

Engretar consiste en aplicar a las piezas un material principal llamado greta, el baño de greta se da a casi todas las vasijas que se producen en Metepéc a excepción de las pequeñas piezas que en lugar de vidriado reciben pulimento.

Antes de engretar se hace el trabajo de pintura con pintura de fuegos, de no ser así, durante la cocción se quemaría desapareciendo, esta pintura se aplica sin ninguna clase de fijador y solamente se deja secar antes de aplicar el baño de greta.

Inmediatamente después del engretado se procede al segundo horneado, de lo contrario, el aire reseca y despega las partículas de vidriado, la acción del segundo fuego sirve para fundir la greta.

En los talleres artesanales de tipo B y C los objetos solamente se queman una sola vez y después de secados se procede a decorar con esmalte o pinturas vinílicas o anilinas.

Una vez realizada la quema de los objetos artesanales tanto los que se pasan por dos fuegos como los que se pasan por uno solo se dejan enfriar.

Los instrumentos que utilizan los artesanos de Metepec son rústicos, en algunas ocasiones son elaborados por los mismos artesanos, entre los más comunes encontramos los siguientes:

Piedra de moler
Cernidor
Losa
Raspador
Bruñidor
Moldes
Cortador
Sellos
Coronitas
Pinceles
Horno tradicional
Horno de gas o petróleo.

En los tres tipos de talleres se siguen utilizando los mismos instrumentos de trabajo, como ya se explicaba anteriormente la única innovación en cuanto a los instrumentos de trabajo es el desplazamiento del horno tradicional por el de gas o petróleo en los talleres tipo C principalmente.

Como en todas las comunidades artesanales de nuestro país, la alfarería de Metepec estuvo ligada íntimamente con la actividad agrícola, a pesar de que la comunidad artesanal de Metepec se encuentra en una zona urbana donde la industrialización ha desplazado a la agricultura, la actividad alfarera conserva entre otras cosas la organización del trabajo familiar, como unidad doméstica, donde se comparte un espacio físico, entre los padres, abuelos y algunos hi-

jos casados el patio se convierte en área para actividades comunes compartidas. El esfuerzo de cada miembro de la familia está encaminado al bien común.

Cuando la artesanía estuvo ligada a la actividad agrícola, esta última marcaba el ritmo de trabajo, ya que sólo se trabajaba en la artesanía cuando no había actividades a realizar en la agricultura como lo era: la siembra, la cosecha etc.

Sin embargo, en la actualidad el ritmo de trabajo en términos generales está condicionado entre otras cosas al clima, a las fiestas religiosas, a las enfermedades y a las actividades de la vida cotidiana. Otro aspecto importante es la producción de objetos que se elaboran.

En el taller A y C están condicionados por los aspectos arriba descritos, sin embargo en la alfarería suntuaria hay periodos del año donde más se producen y que coinciden con las fiestas religiosas principalmente día de muertos y Navidad.

El clima es fundamental en los tres tipos de talleres ya que es necesario para la elaboración de la artesanía que sea época de poca lluvia ya que la humedad perjudica al proceso de elaboración

Las enfermedades también condicionan el ritmo de trabajo ya que si el padre de familia tiene algún problema de salud la producción se detiene ya que él es el principal elemento en el proceso de producción.

En Metepéc la mayoría de los artesanos se dedica de tiempo completo a la actividad artesanal aunque algunos de ellos llegan a combinar su trabajo artesanal con el de chofer, albañil, etc. Esto lo encontramos comúnmente en los talleres tipo A y B.

En los tres tipos de talleres A B y C encontramos que el taller se encuentra en la misma casa del artesano, y dependiendo de la capacidad económica del mismo será el tamaño del taller y el número de personas que trabajen en él.

En el caso del taller tipo A el padre de familia es el encargado del proceso de producción junto con algunos de los hijos casados, los niños y las mujeres en ocasiones colaboran en ciertas tareas como asolear o golpear el barro el trabajo pesado es para los hombres.

En el taller tipo B de alfarería suntuaria tradicional el padre es el encargado del proceso de trabajo, casi siempre se trata de artesanos jóvenes que han dejado la alfarería utilitaria para probar fortuna con la alfarería suntuaria, los hijos en algunas ocasiones ayudan en la decoración, ya que muchos de estos talleres venden en crudo sus productos a artesanos mayoristas que también venden artesanía en sus talleres.

Por lo que respecta al taller tipo C de alfarería suntuaria de innovación, por ser talleres de mayor tamaño y los cuales se encuentran a la vanguardia, aunque estos son familiares, el artesano dueño del taller ocupa empleados, ya que su producción es mayor, en la mayoría de estos talleres se trabaja por pedidos.

El artesano dueño del taller hace innovaciones y los empleados las ejecutan, los hijos de estos artesanos en muchos casos son profesionistas por lo que no participan en el proceso de producción, aunque no lo desconocen.

Cuadro No. 7
Proceso de Producción Artesanal
Relaciones Técnicas

Relaciones Técnicas	Tipo A Taller de artículos utilitarios	Tipo B Taller de artículos tradicionales	Tipo B Taller de artículos suntuarios innovadores
Materiales	barro, plumilla, leña, greta	barro, plumilla, leña-petróleo, greta-esmalte	barro, plumilla, leña-petróleo-gas, esmalte-anilinas
Proceso de elaboración	Preparación del barro secar, moler, cernir, amasar, combinando elementos adicionales. Elaboración del objeto, modelar, preparar, quemar, decorar, vidriar 2a. quemada, secado.	Preparación del barro, secar, moler, cernir, amasar. Elaboración del objeto modelar, quemar, decorar.	Preparación del barro, secar, moler, cernir, amasar. Elaboración del objeto modelar, quemar, decorar.
Técnicas	Modelado a mano, moldes quema, secado-bruñido.	modelado a mano, moldes pastillaje.	modelado a mano, moldes pastillaje, tomo.
Instrumentos	piedra de moler, cernidor, losa, moldes raspador, gruñidos cortados, sellos, coronita, pinces, horno tradicional, combustibles-leña	piedra de moler, cernidor, losa, raspador, gruñidos cortados, sellos, coronita, pinces, brochas, horno tradicional, combustible-leña	piedra de moler, cernidor, losa, moldes raspador, gruñidos cortados, sellos, coronita, pinces, horno de gas-petróleo, combustible-leña

Fuente: Trabajo de campo, noviembre de 1994

Cuadro No. 8
Proceso de producción artesanal
Relaciones sociales

División del trabajo	individual familiar	familiar	familiar artesanal
Ritmo de trabajo	condicionado a: vida cotidiana, enfermedades, otras actividades, fiestas religiosas	condicionado a: vida cotidiana, enfermedades, fiestas religiosas.	condicionado a: vida cotidiana, enfermedades, otras actividades, fiestas religiosas, encargo especiales dentro y fuera del país

Fuente: Trabajo de campo, noviembre de 1994

CAPÍTULO IV

FORTALECIMIENTO DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL POR EL TURISMO

1. El turismo como factor de desarrollo en la actividad artesanal

Meteppec, como muchas otras comunidades artesanales ha podido mantener su actividad artesanal pese a que la industria ha desplazado gran cantidad de productos de elaboración artesanal. Esto se debe a que el producto artesanal no puede competir favorablemente con el mercado de bienes y servicios industriales. Sin embargo, surge un mercado propio a través del cual se reproducen las leyes del valor de intercambio del capital con una escala propia del trabajo manual donde subsiste la dicotomía entre componentes artísticos y culturales dentro del cual se encuentra la alfarería de Meteppec.

En repetidas ocasiones se ha planteado que el turismo ha sido benéfico en el renglón económico, pero también ha afectado a la artesanía porque se han dado cambios en la finalidad y se ha alterado la autenticidad de la misma. Es interés del presente trabajo demostrar que en el caso particular de la comunidad alfarera de Meteppec, se fortalece la resistencia que el artesano presenta a dejar su tradición alfarera.

Al hablar de turismo es necesario establecer que no todo el turismo se interesa en la adquisición de productos artesanales, sino que hay una clase especial de turistas que adquieren la artesanía de Meteppec porque valoran la expresión cultural de la comunidad que la produce, ~~nos referimos~~ ^{referimos} al turismo cultural, el cual ~~podemos~~ ^{epide} definir como aquel tu-
33

rismo realizado por personas que buscan las manifestaciones culturales propias del país que visitan como: tianguis, ferias, monumentos históricos, etc., y son ellos quienes aprecian y valoran las artesanías. Este tipo de turismo cultural, a través de la demanda de los productos artesanales de Metepéc, hace que el artesano siga expresando su cultura manifestándose en la autenticidad de los mismos.

Para los artesanos de Metepéc el turismo no sólo representa un incremento en el nivel de ingresos, sino que también representa una oportunidad de ser reconocidos por el volumen de su producción para poder competir en el mercado capitalista, pero conservando sus valores culturales.

Para analizar los cambios que la actividad artesanal ha sufrido tanto en el producto, como en la distribución y consumo, es necesario plantear en términos generales estos aspectos para su mejor comprensión, y así poder analizar el caso específico de Metepéc.

2. El producto artesanal

En el mercado artesanal no todos los objetos que circulan dentro de él podemos considerarlos como artesanía, ya que encontramos que los artesanos, en su afán por vender más, alteran sus productos integrando dentro de los mismos, elementos que les son ajenos y que hacen que su artesanía pierda autenticidad, aunque conserven su forma de producción.

También podemos observar que hay gran variedad de objetos que llamamos *souvenirs* o *mexican curious*, los cuales circulan en el mercado artesanal. Éstos en su mayoría son producidos en serie, en forma industrial y tratan de imitar la producción artesanal, pero con materiales igualmente industrializados.

En contraposición a los productos arriba mencionados, hay objetos artesanales que no sólo conservan su forma artesanal de elaboración, sino que integran elementos culturales que son propios de su comunidad y que tienen relación con la naturaleza, con su concepción de la vida, de la muerte y del cosmos en general.

Dentro de los productos artesanales encontramos tres tipos de objetos artesanales:

Un primer objeto denominado utilitario se sigue produciendo de la misma manera no sufriendo cambio alguno, se siguen empleando los mismos elementos culturales y es el comprador el que le da una nueva función, convirtiendo los cántaros de agua en lámparas de buró, las canastas, los jarros y otras artesanías en maceteros decorativos, entre otros.

Un segundo tipo denominado utilitario es aquel en el que se transforman los objetos desde su diseño y elaboración, debido a que el consumidor va a satisfacer sus necesidades a través del artesano. Saltan a la vista las jaulas de carrizo para pájaros convertidas en vinateras y charolas para refractarios, vajillas de barro en lugar de jarros, ollas o cazuelas, etc. En este caso, el artesano acepta sugerencias, sin embargo, inmerso en este mercado aplica su ingenio y se fija en los gustos del consumidor para generar nuevas líneas de producción dentro de su rama artesanal.

El tercer tipo denominado suntuario apareció desde hace cuarenta años, siendo en este período donde surgen varias artesanías nuevas que han causado impacto tanto en las comunidades productoras, como en el mercado mundial. Estas artesanías en ocasiones se deben a sugerencias de personas que han estado en contacto directo con las comunidades productoras a través de estudios realizados en las mismas o son resultado de las innovaciones de artesanos que se consideran vanguardistas dentro de la comunidad artesanal.

3. El mercado artesanal

El mercado artesanal desde la época prehispánica cumplió un papel indispensable para la sobrevivencia de los pueblos. La recolección de frutos, la caza, la pesca y la elaboración de artefactos, producto de los materiales que el propio entorno les proporcionaba, hizo posible el desarrollo de objetos en la cestería como canastas, petates, etc., o en la madera con palas, canoas, balsas; o en la cerámica, ollas, vasijas, etc. que fueron susceptibles de intercambio entre los pueblos.

La especialización también fue una característica de los pueblos antiguos, así encontramos pueblos dedicados al trabajo de la madera, de los textiles, de la cestería, etc. Meteppec jugó un papel importante en la región lacustre del Alto Lerma, su vida giraba alrededor de los pueblos que integraban esta zona (ver mapa 2) Oztolotepec, Xonacatlán, Lerma, Ocoyoacac, San Mateo Atenco, Toluca, Mexicalcingo, Chapultepec, al sur con San Antonio La Isla, Capulhuac, Tianguistenco, Atizapán, Almoloya del Río, Calimaya, Rayón, Texcalyacac, Rayón, Tenago el Valle y Joquicingo.

Datos proporcionados por Albores sobre la economía lacustre durante el periodo formativo en el Alto Lerma, nos dicen que la rica producción lacustre aunada a la abundancia agrícola ampliamente conocida reviste una importancia específica no sólo en lo que atañe al proceso de desarrollo interno de la zona, sino también en lo relativo al papel de la población y los sectores dominantes de otras zonas del altiplano central, en particular de la cuenca de México durante todo el período prehispánico.³⁴

34 Beatriz, Albores. *Tules y sirenas, El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el Alto Lerma*, Colegio Mexiquense/Gobierno del Estado, Toluca, México, 1995, p. 119.

En la Colonia los pueblos de la zona padecieron el proceso de regresión económica. La desaparición de los grandes centros urbanos indígenas indica Semo y el marginamiento de las comunidades de los mercados más dinámicos, implicaron la desaparición de los *calpullis* especializados en el comercio, las artesanías y las actividades intelectuales. El resultado inevitable fue el regreso a la vida agraria más primitiva con fines de autoconsumo y la venta de los excedentes se estableció a través de un sistema de intercambio desigual con la población hispana.

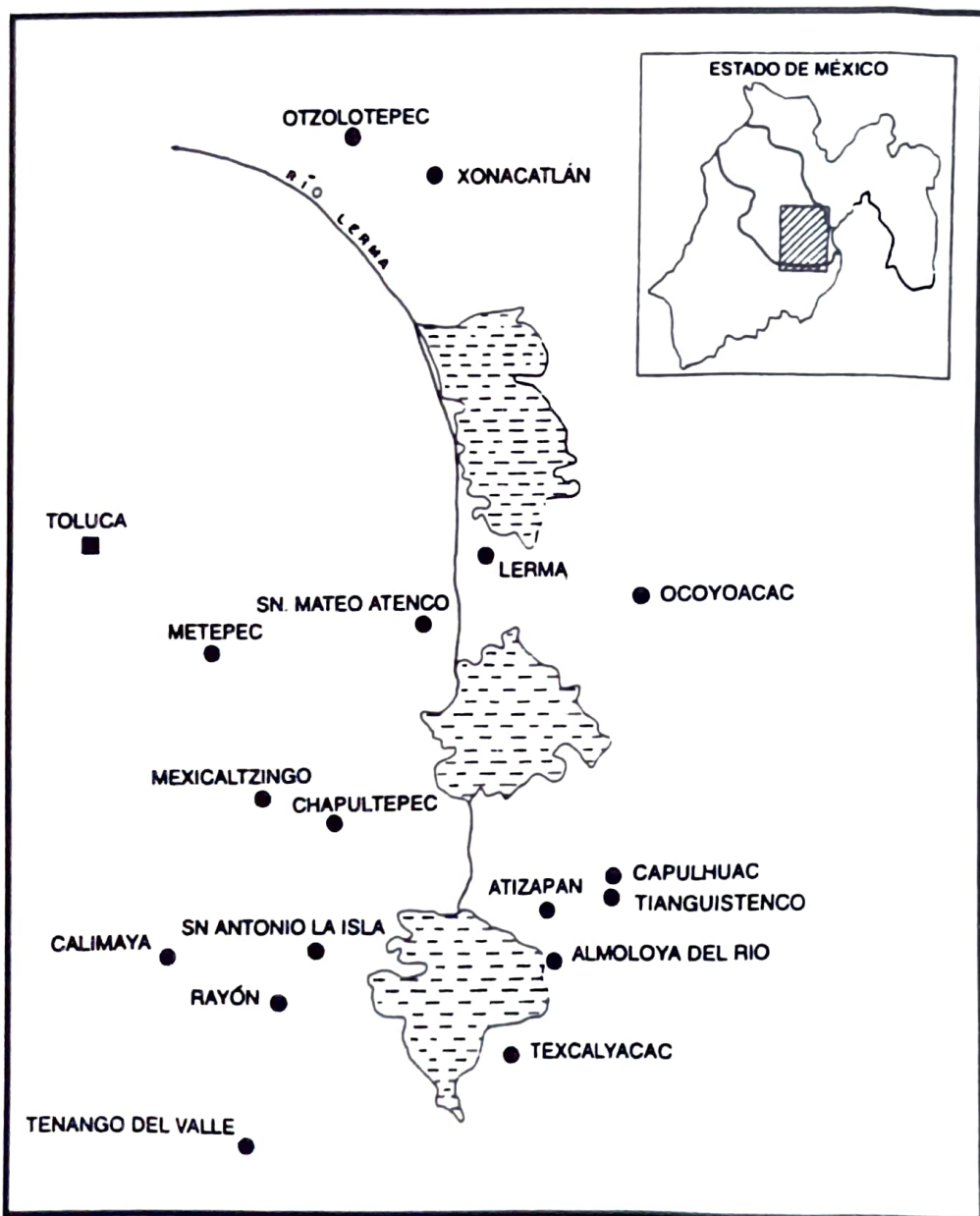
Hasta hace algunos años el producto artesanal cubría un mercado local, el productor vendía sus artesanías directamente al consumidor en los talleres o en los tianguis cercanos a los centros artesanales, no era necesario la intervención de los comerciantes o intermediarios.

Sin embargo, a raíz de que se despertó el gusto por las artesanías, a través de la política nacionalista entre las capas urbanas mexicanas y el turismo internacional, se comenzaron a adquirir objetos de este tipo.

Se incrementaron entonces los comerciantes de artesanías y arte popular, instalando tiendas en la capital de la república o bien en las entidades y centros turísticos proliferando los negocios de ventas asociadas al turismo.

En la ciudad de México encontramos tiendas de artesanías cercanas a hoteles ubicados en lugares estratégicos como: Paseo de la Reforma, Zona Rosa, en donde se hospeda un gran número de turismo internacional, por lo tanto, los productos tienden a tener precios por demás elevados, cabe señalar, que en la capital de la república en el Directorio del grupo especializado de artesanías y curiosidades de la Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México se encuentran registradas más de 250 tiendas especializadas en artesanías así como galerías de productos artesanales.

Este fenómeno de nuevos consumidores de artesanías ha sido fomentado y apoyado también por el aparato del Estado a través de varios organismos entre los que se encuentran: el INI (Instituto Nacional Indigenista) y FONART (Fondo Nacional de Artesanías) los cuales intervienen en la producción y en el producto facilitando el acceso de las artesanías a mercados más amplios.



Mapa 3. Zona lacustre del alto Lerma. (*Tules y sirenas* de Beatriz A. Albores Zárate, 1995).

En cuanto a la comercialización de las artesanías estas se realizan en el interior del país de dos formas:

1. *Venta directa*. El artesano vende sus productos en forma directa al consumidor, sin necesidad de intermediarios, ya sea en su propio taller, en el tianguis de la localidad o en las ferias y exposiciones, en estas últimas se cuida la calidad estética así como las formas culturales de expresión que las hace ser tomadas en cuenta para dichos eventos.
2. *Venta indirecta*. Se lleva a cabo a través de tres formas: intermediarios, quienes llevan el producto artesanal a otras regiones; comerciantes de artesanías que venden en los centros artesanales que tienen tiendas y acaparan una gran producción de artesanos con poca capacidad para vender en forma directa sus productos; comerciantes que tienen tiendas en las zonas urbanas, en los aeropuertos, hoteles y lugares relacionados con el turismo.

En cuanto a la exportación de artesanías Porfirio Peñaloza, señala que el mercado exterior está integrado por tres sectores.

1. *Exportación directa*. Atendida por empresas especializadas, las cuales acusan un crecimiento constante tanto en volumen como en destino geográfico de envíos.
2. *Transacciones fronterizas*. En las cuales destacan las ventas realizadas en la frontera con los EUA, donde se encuentran tiendas de artesanías en donde el turismo que visita México se lleva un recuerdo, cuando viene a nuestro país aunque sea por algunas horas.

3. Exportación invisible. Es decir, las compras que hacen los turistas durante su estancia en nuestro país, las cuales alcanzan gran número y no son registradas.

4. Los sectores que adquieren artesanía en México

En el país encontramos que hay varios sectores que consumen los productos artesanales y su compra se debe a varios motivos: En algunos casos satisfacen necesidades de tipo doméstico, en otras ocasiones de tipo decorativo o, como en el caso del turismo, compran artesanías como testimonio del lugar que se visita ya que son parte de las manifestaciones o expresiones culturales de una comunidad.

Primer sector. Está compuesto por amplias capas de clase trabajadora de bajos ingresos del país, los cuales compran artesanías similares a los productos industriales pero cuyos precios son más accesibles entre los cuales podemos mencionar; utensilios de cocina, muebles y ropa principalmente.

Segundo sector. Compuesto por la clase media, la cual adquiere artesanías con un sentido romántico de búsqueda de las raíces culturales nacionales.

Antes de la revolución mexicana la clase alta se inclinaba por los productos provenientes de Europa, sin embargo, a partir de la década de los veinte con la revalorización de todas las manifestaciones culturales del pueblo de México, las artesanías representan la más genuina y auténtica expresión artística del pueblo.

Tercer sector. A partir del incremento en el país del turismo internacional, en la década de los sesenta, se despierta un interés especial por la artesanía. El turismo internacional tanto americano como europeo, proveniente de países industrializados reencuentran en la producción arte-

sanal y en su diseño un mundo exótico, un retorno a la naturaleza, se valora el trabajo manual realizado con técnicas tradicionales en contraposición a la producción en serie, además del valor cultural de las mismas.

5. Análisis del producto artesanal y del proceso de distribución y consumo

Es innegable que el turismo ha presentado un factor importante para las artesanías de todo el país, principalmente en el renglón económico, pero también ha propiciado la intromisión de elementos ajenos a la cultura del pueblo que los crea, aunque aún encontramos casos especiales como Metepéc en donde el turismo ha tenido efectos positivos.

Una de las cuestiones fundamentales en la presente investigación es determinar en qué medida el turismo, específicamente el cultural, ha contribuido a que la actividad artesanal de Metepéc se siga manteniendo, ya que a pesar de los cambios en la producción artesanal, en la reorientación del producto tradicional al suntuario, no se pierde la riqueza cultural, logrando que se siga manteniendo, resistiéndose a través del fortalecimiento del turismo cultural por la posibilidad de la existencia de este consumidor.

Para ello recurrimos a las historias de vida y a las fuentes documentales con el propósito de comparar los cambios en los productos artesanales, en sus diseños y funcionalidad y, por consiguiente, los cambios que se han presentado en la dinámica de distribución y consumo en los últimos treinta años, donde el turismo cultural ha jugado un papel fundamental en la resistencia que el artesano presenta a través de las funciones tanto contestataria como de adaptación. La primera utiliza elementos que son propios de su cultura y que se relacionan con su concepción de

vida, de naturaleza y de su identidad dentro de su comunidad y la segunda adapta su producto a los gustos del turista, sin perder su autenticidad y cambiando su forma de comercialización.

5.1 Producto artesanal

Para establecer los tipos de productos que se elaboran en la actualidad en la comunidad de Metepec nos basamos en la clasificación de los tipos de talleres que se manejaron en el capítulo anterior, los cuales coinciden con la clasificación de productos artesanales que se mencionan al inicio del presente capítulo.

1. Producto utilitario
2. Producto suntuario tradicional
3. Producto suntuario ornamental

Cuadro No. 9
Productos artesanales en Metepec

Años	1920	1060	1080	1990
Producto utilitario	cazuelas, ollas, jarros, platos	cazuelas, ollas, jarros, platos	cazuelas, ollas, jarros, platos	cazuelas, ollas, jarros, platos
Producto suntuario tradicional			vajillas, macetas, candeleros, ceniceros	vajillas, macetas, maletones, jardineras, pantallas de lámpara
Producto suntuario		árbol de la vida, árbol de la muerte, soles, sirenas, iglesias, santos, animales (toros, gallinas, borregos, etc.)	árbol de la vida, árbol de la muerte, árbol de la primavera, soles, sirenas, santos, miniaturas, nacimientos	árbol de la vida, árbol de la muerte, árbol de la primavera, soles estilizados, sirenas, santos, miniaturas, nacimientos, eclipses, arcas de Noé

Fuente: Atl, Dr. "Las artes populares en México", 1991. Hutrón. "Metepec, miseria y grandeza del barro", 1962 Sánchez. "Trabajo de campo", Historia de vida, 1990

En el cuadro anterior se mencionan los productos artesanales que se consideraron representativos de cada tipo o clase de producto ya que éstos se amplían a más, pero para la presente investigación nos concretamos a los más comunes para facilitar el estudio de los mismos.

El producto artesanal en Meteppec conserva sus formas y diseños originales: de acuerdo con los testimonios fue posible recabar la siguiente información en relación con los productos que se elaboran en esta comunidad.

El producto artesanal tradicional de Meteppec. Se refiere a los productos utilitarios, los cuales cubren una función de tipo doméstico, esta artesanía también es conocida como loza vidriada, ésta conserva su procesos de elaboración, la forma de los productos esta condicionada al uso de cada uno de ellos, tal es el caso de las cazuelas, las cuales son utilizadas para el mole y otras, para el arroz. En cuanto a los elementos decorativos se siguen usando tallos, flores, hojas (flora y fauna) además de las figuras geométricas. La artesanía utilitaria tiene la particularidad de ser funcionalmente útil para lo que fue creada.

Los artesanos coinciden al afirmar que la alfarería utilitaria es la más antigua, y es a través de ella que aprendieron de sus padres y abuelos esta actividad. Meteppec fue, sin duda, uno de los centros productores más importantes del valle de Toluca abasteciendo a una gran cantidad de población.

El producto artesanal tradicional suntuario. Se refiere a aquellos objetos que a pesar de tener elementos decorativos tradicionales, tales como el uso de la flora y fauna, figuras geométricas y zoomorfas están en función del gusto de los consumidores, los diseños son novedosos, encaminados a cubrir necesidades específicas de los compradores, ejemplo de ello son las vajillas, las macetas, jardineras, pantallas de lámpara, etcétera.

El producto suntuario. Ha tenido gran aceptación en el mercado artesanal tanto nacional como internacional; son los objetos artesanales decorativos en los cuales se incluye un trabajo manual más laborioso, así como el uso de elementos decorativos tradicionales que resaltan el valor cultural y estético de los mismos, son objetos que a pesar de tener una temática en particular son únicos e irrepetibles porque cada artesano les imprime un sello muy personal.

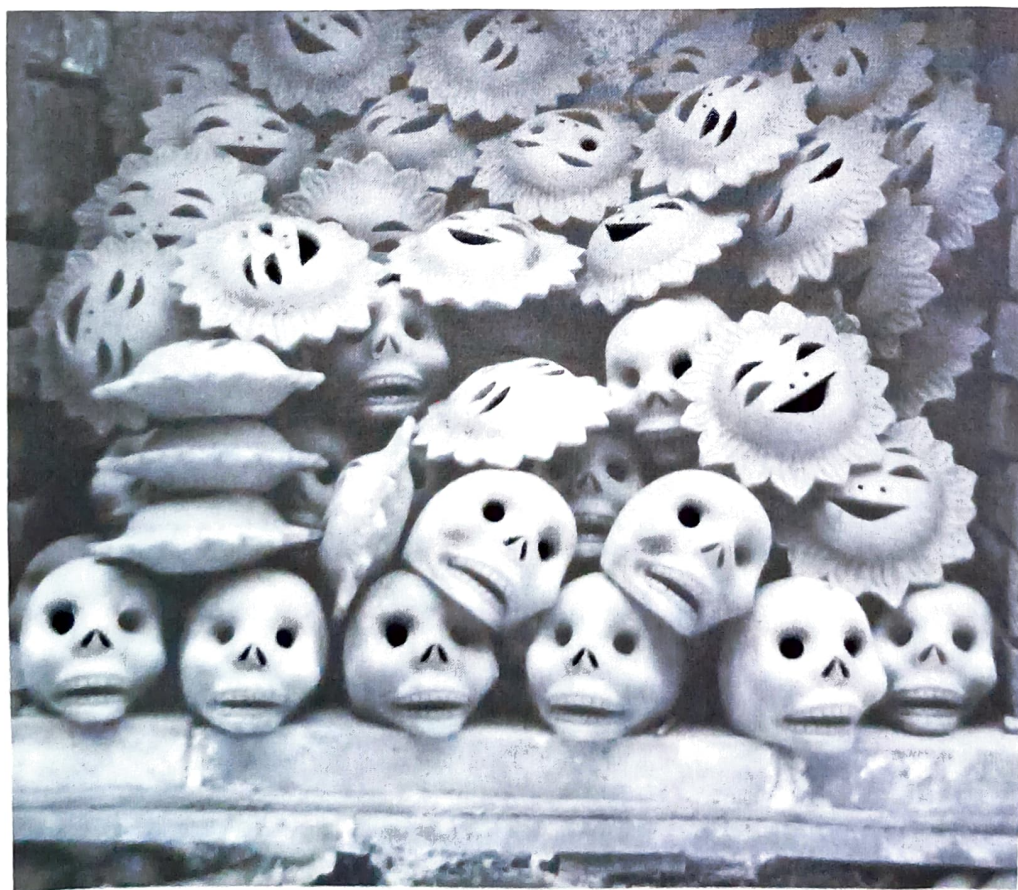
Estos objetos son producto de sugerencias de personas que han estado relacionados con ellos y de la habilidad y espíritu creativo de los artesanos de la nueva generación quienes, con los materiales tradicionales y elementos propios de su cultura, expresan verdaderas obras llenas de colorido y calidad estética.



Dos piezas ornamentales de don Othón Montoya, una vidriada y policromada. Otra adornada con flores en relieve en el proceso de secado.

En la actualidad los artesanos han visto en esta artesanía una alternativa no sólo de mejora en su nivel económico sino de reconocimiento social por su trabajo artesanal, uno de los ejemplos más representativos de esta artesanía es el árbol de la vida, los soles y sirenas entre otros.

Respecto a la paternidad del árbol de la vida mencionaremos dos testimonios. *Los artesanos* nos dieron como primero el del Sr. Mónico Soteno, quien expresó: “El Dr. Rubín de la Borbolla fue el que nos dio la idea, cuando se empezó a hacer el árbol era una palma o un tronco con hojas, después se le fue dando forma, después se hicieron el árbol de la vida, el árbol de la muerte y el árbol de la primavera”.



Conjunto de soles y calaveras para ser policromadas.



Alfarería suntuaria, expresión y movimiento. Un ejemplo: "La piedad" en barro.

El segundo testimonio es del Sr. Gabriel González quien expresó: "Según tengo entendido a mi tío Timoteo González, unos señores le dijeron que hiciera un árbol de la vida refiriéndose al árbol de la vida que está en Oaxaca, en la Iglesia de Santo Domingo. Entonces le dieron nociones para que hiciera el árbol de la vida en barro, no como ahora, porque nada más se hacía el árbol, los Adán y Eva y los muñequitos a los lados y ahora se ha ido mejorando cada día más".

5.2. Distribución del producto artesanal

Hasta hace algunos años la producción artesanal de Metepec cubría un mercado local y regional, los productos tradicionales utilitarios se vendían directamente a los consumidores en los tianguis o en los mismos talleres artesanales. Sin embargo, debido a que en los últimos 30 años se despertó el gusto por las artesanías en las capas urbanas y el turismo, los artesanos introducen cambios en la artesanía, elaborando objetos de carácter suntuario los cuales abrieron mercados más amplios, provocando como consecuencia un cambio en la dinámica de distribución.

No sólo se incrementaron los intermediarios que compran objetos artesanales para su reventa sino también se crearon tiendas especializadas en el ramo artesanal tanto del sector privado como estatal, en las grandes ciudades como el Distrito Federal y Guadalajara, en los centros turísticos como Puerto Vallarta y Acapulco o en las zonas fronterizas como Tijuana.

También los organismos estatales como CASART, FONART e INI promovieron los productos artesanales a través de exposiciones y ferias tanto nacionales como internacionales, encauzando al artesano a una nueva forma de comercialización. Los artesanos destacan que su participación en este tipo de eventos se debe principalmente a que

la alfarería de Metepec puede competir con cualquier artesanía a nivel mundial ya que su calidad estética y cultural, así como la forma de producción justifican su participación en las mismas.

En Metepec encontramos que la mayoría de artesanos trabajan con intermediarios, son pocos los que han podido lograr un nivel económico que les permita vender directamente sus productos. Dentro de esta minoría encontramos a aquellos productores de artesanía suntuaria que por su calidad manual y estética han logrado el reconocimiento a nivel mundial y los cuales exportan al extranjero.

También encontramos a aquellos artesanos que han logrado montar una pequeña sala de exposición para la venta al turismo que llega hasta ellos, entre los que destacan los alemanes, franceses, españoles y japoneses.

Cuadro No. 10
Distribución del producto artesanal en Metepec

Producto suntuario	Tipo de Venta	Producto utilitario	Producto tradicional suntuario
Sala de exposiciones y ventas especializadas, exposiciones, ferias.	venta directa	Tianguis taller	Taller, sala de exposiciones y ventas, tiendas especializadas
Fonart y Casart tiendas especializadas nacionales y extranjeras	Venta indirecta	Intermediarios	Tiendas de Fonart y Casart pedidos especiales, tienda del ramo artesanal

Fuente: Trabajo de campo, Historia de vida, 1992.

Cuadro No. 11
Mercado artesanal

Producto tradicional	Producto tradicional suntuario	Producto suntuario
local, nacional	Local, nacional e internacional	nacional e internacional

Fuente: Trabajo de campo. Historia de vida, 1992.

De acuerdo con los datos obtenidos a través de la historia de la vida en relación con la distribución de los productos artesanales encontramos que ésta se da en relación al producto que se elabora, aunque en términos generales se utilizan los canales de distribución que son venta directa y venta indirecta.

En el caso de los productos artesanales utilitarios, por ser objetos que consume el pueblo y que cumplen como se dijo antes, una función doméstica, éstos se venden en el tianguis de Metepéc los días lunes o en el tianguis de comunidades cercanas como Santiago Tianguistenco, Tenango del Valle y Tenancingo. También existen en Metepéc tiendas especializadas en venta de artesanías utilitarias, las cuales acaparan parte de la producción o bien las artesanías se venden directamente a las personas de la comunidad, en los propios talleres, aunque en ocasiones llegan hasta ellos los intermediarios, quienes acaparan parte de la producción para revenderla en otras regiones del país, principalmente del centro como los Estados de Hidalgo, Morelos, Tlaxcala y el propio Edo. de México, por lo que podemos decir que estos productos utilitarios cubren principalmente mercados locales, regionales y nacionales.

Los productos que son de tipo tradicional suntuario tienen un mercado más amplio aunque también utilizan los dos canales de distribución, estos productos se puede decir que aunque son de tipo utilitario se convierten en objetos suntuarios debido a que constituyen una innovación dentro de los objetos utilitarios, tal es el caso de las vajillas elaboradas por el Sr. Othón Montoya y el Sr. Vicente Fernández, las cuales sin perder los elementos tradicionales han dado origen a una nueva línea de producción. En la misma situación se encuentran las macetas o jardineras con forma de olla o de canasta las cuales se utilizan como adorno en casas, restaurantes, hoteles y oficinas.

Los artesanos cuya capacidad económica no les permite transportar su artesanía venden en sus propios talleres mientras que los que han logrado sobresalir y su situación económica se lo permite, han construido en el mismo taller, una sala de exhibición y ventas, otros más han logrado abrir tiendas especializadas donde además de sus productos revenden los productos de artesanos de la misma localidad.

También los intermediarios tienen una función importante en la distribución de estos objetos artesanales siendo particulares u organismos del estado como CASART y FONART quienes compran el producto artesanal para venderlo en las tiendas de la misma institución, en el caso de los particulares, éstos los venden a tiendas especializadas tanto en Meteppec, Toluca, D.F. o en otras ciudades del país. Por lo que estos productos cubren un mercado más amplio.

En el caso de la alfarería suntuaria ornamental, también llega al consumidor por medio de la venta directa e indirecta, dependiendo también de la capacidad económica de los artesanos, los que tienen más años en este tipo de artesanía y que se considera están a la vanguardia de los demás venden directamente en sus talleres, en los cuales tienen sala de exhibición y ventas, algunos más han abierto tiendas artesanales en el centro de Meteppec, además, cubren un mercado más amplio ya que exportan sus artesanías a países como Francia, Inglaterra, Japón, España, Estados Unidos, Brasil y Centroamérica.

Los que tienen menor capacidad económica venden sus productos a tiendas especializadas en el Distrito Federal, tales como el mercado de Buena Vista, mercado de la Ciudadela, tiendas de CASART y FONART.

En general el producto artesanal suntuario se encuentra en tiendas especializadas en artesanías, en ciudades como Guadalajara y Monterrey, en centros turísticos como Puerto Vallarta y Acapulco, y en zonas fronterizas.

Este producto ha encontrado respuesta en el mercado turístico tanto nacional como extranjero por la calidad estética del mismo.

5.3 Consumo de productos artesanales

En relación con el consumo de productos artesanales encontramos que existen propiamente tres sectores que adquieren artesanías. El primero lo constituye la población, el segundo las capas urbanas y el tercero, el turismo.

Cuadro No. 12
Consumo de producto artesanal en Metepec

Producto Utilitario	Producto suntuario tradicional	Producto suntuario
población de bajos ingresos medios restaurantes	capas urbanas de ingresos medios y altos	capas urbanas de ingresos altos turismo nacional e internacional

Fuente: Historia de vida. Observación directa, 1992

Los artesanos de Metepec coinciden al decir que los productos artesanales tradicionales primeramente fueron para el consumo familiar, ya que éstos cubrían necesidades de tipo domestico, es decir, objetos para la cocina básicamente, en la actualidad estos productos siguen siendo consumidos por la población de escasos recursos debido a que tienen precios bajos.

Los productos utilitarios se siguen adquiriendo debido a las características de nuestra cocina mexicana, algunos platillos tradicionales son elaborados en objetos de barro por lo que son insustituibles tal es el caso del mole y el arroz, los cuales necesitan de un tipo especial de recipiente que en este caso es la cazuela. Para el ponche y el café se utilizan los jarros y los tazones para el consomé, etcétera.

Los restaurantes de cocina típica también hacen uso de todos los objetos de barro, desde las salseras hasta los platos y cazuelas.

Los objetos suntuarios tradicionales son consumidos por las capas urbanas de ingresos medios y altos para ser utilizados en la decoración, además de que en ocasiones cumplen una función utilitaria como el caso de las vajillas. Las capas urbanas tienden a comprar artesanías en un sentido romántico de búsqueda de las raíces culturales.

Los objetos suntuarios son más laboriosos ya que en ellos el trabajo manual es de mejor calidad y son piezas únicas donde el artesano echa a volar su imaginación y crea, con todo aquello que ha aprendido, nuevos diseños, sin perder los elementos culturales que le fueron heredados por generaciones, el turismo internacional como nacional cubre ampliamente sus necesidades de adquirir productos de alta calidad estética.

El turismo que adquiere artesanía suntuaria ornamental no le importa pagar precios más elevados debido a que está consciente del trabajo manual y cultural implícito en ella. Por lo que el artesano prefiere que el turismo venga a Metepéc a comprar sus artesanías. El turismo que en ocasiones llega a Metepéc no sólo se interesa en el producto artesanal sino también desea conocer el proceso de producción del mismo. Dentro del turismo, el artesano considera que los europeos y las personas con cierta cultura aprecian más su artesanía.

Los artesanos consideran que el turismo ha venido a representar una nueva oportunidad para el artesano de Metepéc ya que le permite demostrar que son capaces de producir obras de arte y ser reconocidos más allá de las fronteras de nuestro país.

CONCLUSIONES

U.A.E.M. BIBLIOTECAS

La actividad artesanal como parte de la cultura de los pueblos no es estática, evoluciona a la par de la sociedad en la que se encuentra inmersa, por lo que la actividad artesanal de Metepec no es la excepción.

Durante muchos años la actividad estuvo ligada íntimamente a la actividad agrícola, principal actividad económica de Metepec, sin embargo a partir de la década de los sesenta el crecimiento de población en las regiones rurales en todo el territorio nacional y por consiguiente en Metepec provocó la escasez de tierras de labor frente a la población que se incrementaba en forma por demás acelerada.

Por otro lado, la implementación del corredor industrial Toluca-Lerma contribuyó a crear uno de los más prósperos e importantes centros industriales no sólo del Estado de México sino también del país, siendo éste fuente de empleo, atrayendo a un gran número de emigrantes, esto lo podemos constatar en el censo de población de las tres últimas décadas.

Metepec, por su cercanía al corredor industrial y a las ciudades de Toluca y Distrito Federal fue lugar estratégico para la creación de nuevos asentamientos humanos, provocando con esto cambios considerables en la vida de los pobladores de Metepec, tanto en el aspecto social, político y económico integrándose a la forma de vida urbana y a las actividades del sector industrial y de servicios.

Frente a esta situación la actividad artesanal se constituyó como una alternativa de empleo, el artesano echa mano del cúmulo de conocimientos que le fue heredado

por generaciones, convirtiéndose así en el pilar de la economía de los artesanos.

La actividad artesanal de Metepéc tiene sus orígenes en la época prehispánica, siendo la alfarería una de las artesanías más antiguas de la humanidad, testimonio del desarrollo y evolución cultural de los pueblos.

La alfarería de Metepéc ha perdurado a través del tiempo y ha llegado hasta nuestros días conservando sus técnicas, materiales y elementos decorativos tradicionales, a pesar de estar inmersa dentro del sistema capitalista.

Metepéc, como otros pueblos artesanales, guarda con recelo su tradición alfarera frente a la imposición de la clase en el poder que trata de aniquilar todo tipo de expresión cultural que no sea producto de la clase dominante.

Pudimos constatar que los artesanos de Metepéc se resisten a dejar su proceso de elaboración tradicional pese a que el proceso de elaboración industrial es el que marca el ritmo de crecimiento del país.

En el proceso de producción artesanal se mantienen tanto las relaciones técnicas como sociales de producción, la elaboración manual es fundamental, hay una estrecha relación entre el productor y sus medios de producción.

La materia prima se sigue obteniendo de la naturaleza ya que aún podemos encontrar bancos de arcilla cerca de esta comunidad, los instrumentos de trabajo son rudimentarios, en algunas ocasiones elaborados por ellos mismos, las técnicas siguen siendo las mismas.

La producción artesanal es de carácter familiar, en la actualidad se encuentran talleres denominados "taller artesanal familiar", las técnicas y el adiestramiento en conjunto sigue siendo transmitidos en forma oral de generación en generación, de padres a hijos a través de la socialización del niño mediante las tareas compartidas y de la educación no formal.

Los artesanos son, en su mayoría dueños de sus medios de trabajo (producción) aunque hay artesanos que por su bajo nivel económico no cuenta con horno o alguno de los instrumentos de trabajo. Cuando el artesano ha logrado éxito dentro de su labor artesanal cuentan con artesanos asalariados.

El artesano desde siempre ha dado muestras de su capacidad de aprobación de los elementos que en determinado momento le han impuesto, los cuales los adapta a los suyos haciéndolos parte de su cultura.

Los artesanos de Meteppec, a través de su tradición cultural, presentan una función contestataria y una función adaptativa, la primera introduce en los objetos que han adaptado o reorientado hacia un nuevo mercado, en este caso el turístico, los mismos elementos culturales que tienen relación con la naturaleza debido a la estrecha relación que éste tuvo con la actividad agrícola por muchos años.

Y a la vez reorienta su producto hacia los requerimientos del mercado turístico dando a los objetos artesanales una nueva función, es decir, suntuario-decorativa.

Los artesanos de Meteppec no han dejado de producir los objetos artesanales tradicionales que les dieron fama por muchos años y que los identificaron como uno de los productores de loza más importantes del valle de Toluca y que abastecía a una cantidad grande de población.

Los productos artesanales utilitarios conservan sus diseños ya que siguen siendo funcionalmente útiles para lo que fueron elaborados, de hecho, éstos no han podido ser desplazados por los productos industriales debido a su costo y a que la comida mexicana requiere de cierto tipo de utensilios para su elaboración tal es el caso del mole, o del arroz.

El artesano de Meteppec ha creado una nueva línea dentro de la producción artesanal para ampliar sus mercados, lo cual provocó que la dinámica de distribución y con-

sumo cambiara, de cubrir mercados locales y regionales se extendiera fuera de nuestras fronteras.

La artesanía suntuaria de Metepéc, tanto la tradicional como la destinada a la decoración ha abierto no sólo nuevos mercados y la posibilidad de un mejor nivel de vida sino el reconocimiento social por su labor artesanal, además de lograr mantener su actividad artesanal.

En la medida que el artesano de Metepéc continúe innovando y creando sin perder su originalidad y su tradición, creando piezas de alto valor estético, sus productos continuarán siendo considerados como verdaderas obras de arte por un grupo de consumidores que busca en la artesanía la expresión cultural del pueblo que las produce, me refiero al turismo cultural.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBORES Zárate, Beatriz A. *Tules y Sirenas. El impacto ecológico y cultural de la industrialización en el Alto Lerma*, Colegio Mexiquense/Gobierno del Estado, Toluca, México, 1995 ✓
- ALONSO, José Antonio. *Metodología, sociología, conceptos*, Edicol, México, 1983
- ÁLVAREZ, José Rogelio. *Vidrio soplado*, Novaro, México, 1969. †
- ATL, Dr. *Las artes populares en México*, Cultura, México, 1921. †
- AZUARA Pérez, Leonardo. *Sociología*, Porrúa, México, 1987. C
- BARBABOSA Ramírez, A.R. *Empleo, desempleo en el sector agropecuario*. Centro de Investigaciones Agrarias, México, 1976.
- BATAILLÓN, Claude. *La ciudad y el campo en el México central*, México, Siglo XXI Editores, México 1972
- BECERRIL, Rodolfo (compilador). *Los artesanos nos dijeron cómo*, (comp. Rodolfo Becerril), FONART, México, 1974.
- BENÍTEZ, Fernando. *Viaje al centro de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- BEST A., Adolfo. *Antología de textos, sobre el arte y la manufactura indígena*, Cámara Nacional de Comercio. Directorio especializado en artesanías de la ciudad de México, 1987.
- CAPLOW, Theodore. *La investigación sociológica*, Ed. Laia, Barcelona, 1972.
- CARRILLO, Rafael y Teresa Omar. *Artesanos y artesanías del Estado de México*, Dirección de Promoción industrial y artesanal del gobierno del estado, Toluca, México, 1972.
- CEBALLOS Novelo, Roque J. *Antecedentes sobre el arte y las manufacturas indígenas en América indígena*, Instituto Indigenista Interamericano, Vol. 5, no. 1, 1941, México.
- CHÁVEZ Orosco, Luis. *La agonía del artesano en México*, CEHMON, 1977.

- DE ALBA, Alicia. *¿Teorías pedagógicas? Lecturas introductorias*, UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad (recopilación y presentación), México, 1987.
- DE LEÓN, Imelda. *Artesanías tradicionales en México*, FONART-SEP, México, 1984.
- ESPEJEL, Carlos. *Las artesanías tradicionales de México*, SEP, México, 1972.
- FONDO NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LAS ARTESANÍAS. *Antología de textos sobre arte popular*, FONART, México, 1982.
- FONDO NACIONAL DE LA PLÁSTICA MEXICANA. *Lo efímero y lo eterno del arte popular mexicano*, México, 1979.
- GARZA Mercado, Ario. *Manual de métodos y técnicas de investigación*, Colegio de México, 1974.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO. *Monografía de Metepec*, Toluca, México, 1980.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO. *Panorama socioeconómico*, Toluca, México, 1980.
- GONZÁLEZ Guerrero, Gustavo. *Aspectos socioeconómicos de los artesanos de Metepec*, (tesis), UNAM, Escuela Nacional de Sociología, México, 1974.
- GRAWITZ, Madeleine. *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*, De Espine Europea, 1975.
- H. BLUMER. *The polish peasant in Europe and América*, Social Science Research Journal, New York, 1939
- HANK González, Carlos. *Segundo Informe de gobierno 1972*, Gobierno del Estado de México, Toluca, México, 1972
- HARNENCKER, Martha. *Fundamentos del materialismo histórico*, Siglo XXI, México, 1982.
- HUITRÓN, Antonio. *Metepec: miseria y grandeza del barro*, UNAM: Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1962.
- INEGI. *VII Censo general de población y vivienda 1960*, México.
- INEGI. *Censo general de población y vivienda*, México, 1990.
- INEGI. *Encuesta nacional agropecuaria 1988: ejidos y comunidades agrarias*, México.

- JARQUÍN O., Ma. Teresa. *Formación y desarrollo de un pueblo novohispano*. Colegio Mexiquense A.C/ Ayuntamiento de Metepec, Estado de México, 1990.
- KAPLAN, S. Flora. *Una tradición alfarera*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1980.
- LANGE, Óscar. *Economía política 1*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981.
- LOMBARDI Satriani, Luigi María. *Apropiación y destrucción de la cultura económica de las culturas de las clases subalternas*, Nueva Imagen, México, 1978.
- MARTÍNEZ Peñalosa, Porfirio. *Arte popular en México*, Panorama, México, 1982.
- MARX, Karl y E. Hobsbawn. *Formaciones económicas precapitalistas*, Ediciones de Pasado y Presente, México, 1982.
- NOVELO, Victoria. *Las artesanías y el capitalismo en México*, SEP-INAH, México, 1972.
- RESTREPO, Iván. (coordinador) *Conflicto entre ciudad y campo en América Latina*, Nueva Imagen-Ecodesarrollo.
- ROJAS Soriano, Raúl. *Guía para realizar investigaciones en ciencias sociales*, UNAM, México, 1981.
- RUBÍN de la Borbolla, Daniel. *Arte popular mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- SCHNEIDER, Luis Mario. "Hacia una historia de San Juan Bautista Metepec" en: *Artes de México: Metepec y su arte en Barro*, no. 30, Invierno 1995-1996.
- SECRETARÍA DE LA REFORMA AGRARIA (exp. 363). Archivo de la SRA, México 1970.
- SECRETARÍA DE TURISMO. *Estadísticas*, México, 1989.
- SPIRKIN, A.G.: *Materialismo dialéctico y lógica dialéctica*, Grijalbo (colección 70), 2a. ed., México 1969.
- TECLA J. Alfredo. *Metodología de las ciencias sociales: diseño de investigación*, Taller Abierto, tomo I y II, México, 1980.
- TUROK, Martha. *Cómo acercarse a las artesanías*, SEP, México, 1988.

VALLARTA Véles, Luz del Carmen y Ma. Teresa Ejea Mendoza. *Antropología social de las artesanías en el sureste de México*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, México, 1985.

— VENEGAS, Aurelio J. *Monografía del Estado de México*, 1923.

Magdalena

METEPEC, FORTALECIMIENTO DE UNA TRADICION ALFARERA, de Ayda Sonia Sánchez Reyes, se terminó de imprimir en el mes de febrero de 1997, en los talleres de Chimal Editores, S.A. de C.V., Lago de Texcoco 105, Col. Vicente Guerrero, Tel. 19-45-60. Toluca, Méx. Con un tiraje de 500 ejemplares. Edición a cargo del Programa Editorial de la UAEM.



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM

XL
Aniversario
Universidad Autónoma del Estado de México

Horacio Quiroga
1897 1997